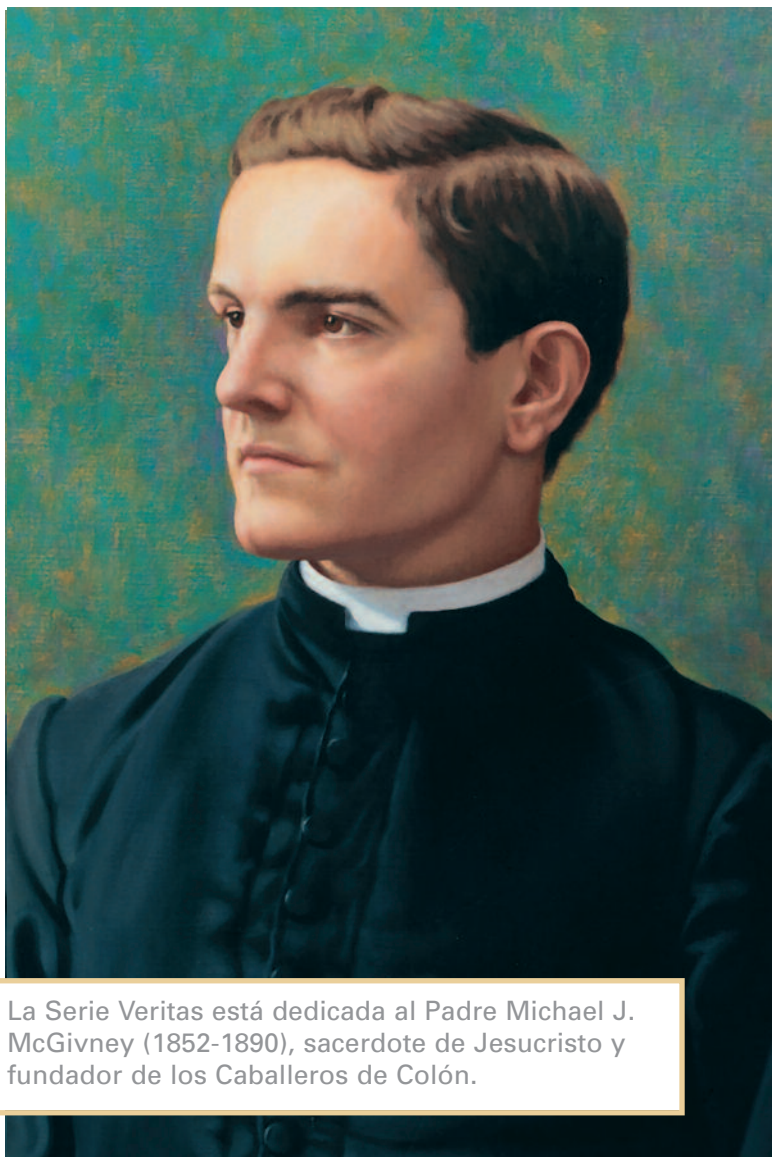




# FIRME EN LA **BRECHA**



**UNA EXHORTACIÓN APOSTÓLICA A LOS HOMBRES CATÓLICOS**  
S.E. Mons. Thomas J. Olmsted, Obispo de Phoenix



La Serie Veritas está dedicada al Padre Michael J. McGivney (1852-1890), sacerdote de Jesucristo y fundador de los Caballeros de Colón.

*Caballeros de Colón presenta*  
*La Serie Veritas*  
*“Proclamando la fe en el Tercer Milenio”*

# Firme en la Brecha

*Una exhortación apostólica a los hombres católicos*

Incluye una Guía para la Reflexión que puede hacerse en grupo o personalmente, ofrecida por Caballeros de Colón

S.E. Mons. Thomas J. Olmsted  
Obispo de Phoenix

Derechos de Autor © Diócesis de Phoenix, 2015. Todos los derechos reservados.  
Impresa con autorización.

Portada: Estatua de San Miguel Arcángel, Roma, Italia.  
Fotografía: alessandro0770/Shutterstock.com

Este folleto no puede ser reproducido o transmitido ni total ni parcialmente en ninguna forma ni en ningún medio electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias y grabaciones, ni registrado por ningún Sistema de recuperación de información sin la autorización escrita del editor. Escriba a:

Servicio de Información Católica  
Caballeros de Colón Consejo Supremo  
PO Box 1971  
New Haven, CT 06521-1971

[www.kofc.org/sic](http://www.kofc.org/sic)  
[cis@kofc.org](mailto:cis@kofc.org)  
203-752-4267  
800-735-4605 Fax

Impreso en Estados Unidos de América

## ÍNDICE

UN LLAMADO A LA BATALLA . . . . .	1
EL PROPÓSITO DE ESTA EXHORTACIÓN . . . . .	3
CONTEXTOS	
Un Nuevo Movimiento Apostólico – La Nueva Evangelización . . .	3
Un Hospital de Campaña y una Escuela de Combate . . . . .	5
Hombre y Mujer son Personas Complementarias, No Rivales . . . .	7
PRIMERA PREGUNTA: <i>¿Qué Significa ser un Hombre Católico?</i>	
Ecce Homo – He aquí el Hombre . . . . .	9
Los Santos, Nuestros Héroes en la Fe . . . . .	11
La Identidad del Hombre Católico . . . . .	14
Hijos Amados y Libres, Llamados a una Batalla Interior . . . . .	15
Las Prácticas de un Hombre Católico Comprometido . . . . .	19
SEGUNDA PREGUNTA: <i>¿Cómo Ama un Hombre Católico?</i> . . . . .	
Un Amigo en Cristo – Hermanos en Cristo . . . . .	25
El Hombre como Esposo – El Propósito del Amor Erótico Masculino . . . . .	27
TERCERA PREGUNTA: <i>¿Por Qué la Paternidad, Entendida en su Totalidad, es Crucial para cada Hombre?</i>	
La Paternidad es Esencial . . . . .	35
Abuelos, Ustedes son muy Importantes . . . . .	39
Esperanza en la Sombra de la Paternidad Perdida . . . . .	40
CONCLUSIÓN	
Enviados por Cristo . . . . .	41
¿Dónde está la Fe de Nuestros Padres Hoy? . . . . .	42
GUÍA PARA LA REFLEXIÓN – FIRMES EN LA BRECHA . . . . .	46



*“Busqué entre ellos un hombre que levantara un cerco y se mantuviera firme sobre la brecha delante mí...”*

EZEQUIEL 22, 30

## UN LLAMADO A LA BATALLA

Empiezo esta carta con un llamado fuerte y claro para ustedes, mis hijos y hermanos en Cristo: hombres católicos, no duden al entrar en la batalla que se pelea alrededor de *ustedes*, la batalla que está hiriendo a nuestros niños y familias, la batalla que está distorsionando la dignidad tanto de hombres como mujeres. Esta batalla de seguido está oculta, pero es muy real. Esta batalla es primordialmente espiritual pero está matando progresivamente lo que queda del carácter cristiano de nuestra sociedad y cultura, e incluso en nuestros propios hogares.

El mundo está bajo el ataque de Satanás, como lo predijo el Señor (1 Pedro 5, 8-14). Esta batalla sucede en la misma Iglesia; y la devastación es demasiado evidente. Desde el año 2000, 14 millones de católicos han dejado la fe, la educación religiosa para niños en las parroquias ha bajado un 24%, la asistencia en las escuelas católicas ha bajado un 19%, el bautizo de niños ha bajado un 28%, el bautizo de adultos ha bajado un 31%, y los matrimonios sacramentales católicos han bajado un 41%.<sup>1</sup> Esta es una brecha muy grave, un hoyo en las *líneas* de combate de Cristo. Aunque la Diócesis de Phoenix está mucho mejor que las estadísticas nacionales, las pérdidas son asombrosas.

Una de las razones claves por las que la Iglesia está vacilando bajo los ataques de Satanás es que muchos hombres católicos no han estado dispuestos a “mantenerse firmes sobre la brecha” – llenando ese espacio abierto y vulnerable al ataque. Un tercio ha

dejado la fe y muchos de los que todavía son “católicos” practican la fe con timidez y un compromiso mínimo de transmitirles la fe a sus hijos. Nuevas investigaciones revelan que en grandes números los hombres jóvenes católicos están dejando la fe para convertirse en “Ningunos”, hombres que no tienen afiliación religiosa. Las crecientes pérdidas de hombres católicos jóvenes tendrán un impacto devastador en la Iglesia en EE.UU. en las siguientes décadas, a medida que los hombres ancianos mueran y los hombres jóvenes no permanezcan ni se casen en la Iglesia, acelerando así las pérdidas que ya han ocurrido.

Estos datos son devastadores; porque a medida que nuestros padres, hermanos, tíos, hijos y amigos se alejan de la Iglesia, caen más profundamente en el pecado, lo cual rompe nuestros lazos con Dios y hace a los hombres vulnerables a los fuegos del infierno. Aunque sabemos que Cristo le da la bienvenida a todo pecador arrepentido, sucede que cantidades enormes de hombres católicos están fracasando en el cumplimiento de las promesas que hicieron en el bautismo de sus hijos niños de llevarlos a Cristo y criarlos en la fe de la Iglesia.

Esta crisis se hace evidente en el desaliento y la desconexión de hombres católicos como ustedes y yo; de hecho, es precisamente por eso que considero necesaria esta exhortación, e incluso la razón de mi esperanza. Porque Dios constantemente supera el mal con el bien; la alegría del Evangelio es más fuerte que la tristeza traída por el pecado. Una cultura del descarte no puede resistir la luz y vida nueva que constantemente irradia de Cristo. ¡Por eso, los llamo a que abran sus mentes y corazones a Él, el Salvador que los fortalece para permanecer firmes en la brecha!



## EL PROPÓSITO DE ESTA EXHORTACIÓN

Ofrezco esta exhortación como un aliento, un reto, y un llamado a la misión para cada hombre dispuesto en la Diócesis de Phoenix: sacerdotes y diáconos, padres e hijos, abuelos y viudos, hombres jóvenes en preparación para su vocación – a cada hombre. Con esta Exhortación, quiero dejar clara para ustedes la naturaleza de esta misión de Cristo con la guía clara de las Sagradas Escrituras, el Magisterio de la Iglesia, y el ejemplo de los santos.

**Tres preguntas primordiales** que quiero contestar:

1. ¿Qué significa ser un hombre católico?
2. ¿Cómo ama un hombre católico?
3. ¿Por qué la paternidad, adecuadamente entendida, es tan crucial para cada hombre?

Antes de atender estas 3 preguntas, es importante entenderlas en el contexto apropiado. En la siguiente sección, explicaré *3 importantes contextos* que nos ayudan a entender estas preguntas cruciales.

### CONTEXTO #1:

#### UN NUEVO MOVIMIENTO APOSTÓLICO – LA “NUEVA EVANGELIZACIÓN”

Primero, un nuevo movimiento apostólico está entre nosotros en este preciso momento en la historia de la Iglesia. El Espíritu Santo está trayendo lo que los recientes Papas han llamado la “Nueva Evangelización”. Por evangelización nos referimos al compartir del Evangelio de Jesucristo por todos los medios disponibles, como la predicación, la enseñanza, el testimonio

fructífero y fiel de la vida familiar, el celibato vivido por el bien del Reino de Dios, los medios y otras artes puestas al servicio del Evangelio. ¿Y qué es lo nuevo? Lo nuevo de nuestros tiempos es esto: nos encontramos, en Occidente, en medio de culturas en competencia – en las ciudades y vecindarios donde el Evangelio antes permeaba con profundidad. ¡La Gran Comisión de Jesucristo (San Mateo 28, 16-20) de ir por el mundo a compartir la Buena Nueva ya ha sucedido donde vivimos! Esta impregnación del Evangelio en la cultura Occidental fue tan profunda que se convirtió en parte de su cimiento, y en cierta forma, hoy todavía permanece. Esto es evidente en las ideas contemporáneas sobre la vida que provienen directamente del cimiento Greco-Romano y Judío-Cristiano, como nuestro concepto de la “justicia”, “igualdad”, “virtud”, “dignidad humana”, “compasión”, “gobierno representativo”, “la Regla de Oro”, los “Diez Mandamientos”, el “hospital”, la “universidad” y otros desarrollos claramente positivos en la historia de la civilización. Todo esto es nuestro patrimonio y la herencia de nuestros ancestros espirituales. ¡Nos encontramos sobre este cimiento, lleno de bendiciones porque el Evangelio ha sido enseñado aquí, recibido en fe y puesto en práctica!

Sin embargo, hay termitas trabajando sobre este suelo. Aquí en este desierto urbanizado que es Arizona, conocemos bien a las termitas. Los constructores saben que ninguna casa construida en este clima está completamente inmune de estos hambrientos insectos subterráneos. De la misma forma, ninguna cultura, por más profundas que sean sus raíces cristianas, es inmune a la corrupción de las verdades a medias y el pecado camuflajeado. Todavía existen muchos frutos de nuestra herencia cristiana, pero las raíces debajo del suelo están bajo ataque. Mucho en nuestra sociedad aún es bueno, y debe ser preservado, pero sería ingenuo

ignorar las crecientes tendencias que amenazan el bien que aún hay en la sociedad, y que podrían desperdiciar ese patrimonio con el que hemos sido bendecidos.

La respuesta, y única solución, es la Nueva Evangelización. El Papa San Juan Pablo II, con quien pude trabajar muy de cerca por 9 años, quien ha inspirado a muchos hombres, escribió “No hay solución a la cuestión social fuera del Evangelio”.<sup>2</sup> En esta exhortación, con mucho gusto hago mías sus palabras: ¡no hay solución a nuestro declive cultural fuera del Evangelio de Jesús!

Desalentador tal vez – ¡pero de seguro, una aventura! En el libro del Apocalipsis, el Señor Jesús nos dice “Yo hago nuevas todas las cosas” (21, 5) – que todas las cosas viejas y cansadas, pecaminosas y rotas, son renovadas en su Encarnación, muerte, y Resurrección. ¿Puede esto ser cierto? La respuesta es un rotundo “¡Sí!”. Un verdadero hombre católico basa toda su vida en esta proposición que todo se hace nuevo en Jesucristo. Nuestro Señor ha prometido que está y estará con nosotros.

Y así, hombres católicos a través de los siglos han respondido al ancestral y siempre nuevo llamado de entrar en batalla. Confío en que ustedes también responderán manteniéndose firmes en la brecha de nuestro tiempo. Tengan confianza. ¡Sean audaces! ¡Hacia adelante, *Firmes en la brecha!*

## CONTEXTO #2:

### UN HOSPITAL DE CAMPAÑA Y UNA ESCUELA DE COMBATE

En sus homilías, el Papa Francisco ha descrito a la Iglesia de hoy como “un hospital de campaña tras una batalla”, en otras palabras, una fuente constante de misericordia para resistir y sanar las heridas que todos llevamos; fuente constante de la

verdad para sanar al hombre y prepararlo para pelear otra batalla por Cristo. La Iglesia ya está buscando, pero necesita redoblar sus esfuerzos para encontrar, aquí en Phoenix y en todas partes, la manera de sanar por nosotros mismos y los medios para cuidar a otros quienes, como nosotros, llevan el signo de la Caída de manera debilitante – ya sean heridas físicas o espirituales, problemas de adicción a la pornografía, a las drogas, el alcohol o la comida; o la creciente herida de los matrimonios quebrantados, padres ausentes, o una vida familiar problemática. Nuestros tiempos requieren la renovación del ingenio de la Iglesia, dado por el Espíritu Santo, para sanar física y espiritualmente. Como dice el Papa Francisco, los heridos están alrededor de nosotros, “¡Qué inútil es preguntarle a un herido si tiene altos el colesterol o el azúcar! Hay que curarle las heridas”.<sup>3</sup> Al mismo tiempo la proclamación de la verdad en su totalidad hallada en la Iglesia Católica es esencial. Eso los lleva a ustedes, hombres, a vivir vidas en las que nuestro pecado no causa heridas purulentas. Por medio de la misericordia y verdad de Cristo nos hacemos fuertes en la fortaleza de Cristo, valientes con su coraje, y podemos experimentar *la alegría del combate* al ser soldados de Cristo.

Siendo así, otra imagen complementaria a la del Hospital de Campaña es adecuada para nuestros días: la Escuela de Combate. La Iglesia es, y siempre ha sido, una escuela que nos prepara para el Combate Espiritual. Los cristianos estamos llamados a “pelear el buen combate de la fe” (1 Timoteo 6), a revestirnos “con la armadura de Dios, para que puedan resistir las insidias del demonio” (Efesios 6, 11).

Desde que Jesús eligió a los Doce Apóstoles, los formó en Su presencia y los envió en Su Nombre, Él ha continuado, por medio de Su Iglesia, eligiendo y formando hombres para enviarlos a

buscar heridos. Ese es el significado de la palabra apóstol – hombres enviados. Con esta carta, entonces, hijos y hermanos míos, los urjo a escuchar el llamado de Jesús y a que le permitan formar sus mentes y corazones con la luz del Evangelio con el propósito de ser enviados. Por eso esta carta es una *exhortación apostólica*; por medio de ella los exhorto a hacer el trabajo de soldados de Cristo en el mundo de hoy.

### CONTEXTO #3:

#### **HOMBRE Y MUJER SON PERSONAS COMPLEMENTARIAS, NO RIVALES**

La complementariedad de la masculinidad y feminidad es la clave de la manera en que los humanos son imagen de Dios. Sin saber o entender esto, no podemos conocernos a nosotros mismos y nuestra misión como hombres, tampoco las mujeres pueden abrazar su auténtica vocación confiadas en el amor del Padre.

El hombre y la mujer son ciertamente distintos. Cada vez más la ciencia profundiza en su comprensión de esa diferencia. Hasta hace muy poco, no entendíamos mucho sobre la complejidad de las hormonas, reacciones químicas y las diferencias cerebrales presentes en niños y niñas, hombres y mujeres, todos como respuesta a la presencia de XX o XY como combinación de los genes presentes durante la concepción. Por ejemplo, la mucho mayor cantidad de corpus collosum, las fibras nerviosas conectivas entre los dos lados del cerebro en la mujer es un descubrimiento fascinante; así como lo es la manera en que el cerebro del hombre es por lo general más segmentado en sus funciones. Hay estudios que muestran a niñas bebés, quienes en promedio, observan el rostro de un adulto que las observa por el doble de tiempo que los bebés varones, quienes se interesan más

en el diseño físico que Dios le dio a la persona.<sup>4</sup> Todos estos datos científicos descubiertos por la ciencia añaden a nuestro conocimiento de la complementariedad sinfónica entre el hombre y la mujer, algo en lo que acertamos en ponderar y en lo que nos alegramos al encontrar la belleza de esa diferencia.

Esta diferencia es también un reto, ya que el malentendido puede infiltrarse y el pecado puede hacer que perdamos respeto, robándonos la esperanza de una colaboración pacífica y fructífera entre los hombres y las mujeres. Pero esta lucha de los sexos no es culpa de la creación de Dios; es el resultado del pecado. El Papa Francisco lo explica de la siguiente manera:

Hombre y mujer son imagen y semejanza de Dios. Esto nos dice que no sólo el hombre ha tomado la imagen de Dios, no sólo la mujer ha tomado la imagen de Dios, pero también hombre y mujer, como pareja, son imagen de Dios. La diferencia entre hombre y mujer no es por oposición, por subordinación, pero sí para comunión y procreación, siempre a imagen y semejanza de Dios.<sup>5</sup>

Junto a esta lucha, el rápido avance de la “ideología de género” que ha infectado sociedades alrededor del mundo y que busca desplazar al masculino y femenino como la manera normal de entender el género de los humanos, añadiendo otras categorías, es descorazonador para cualquier individuo y para la sociedad. Es una mentira. Es dañino para el ser humano, y por lo tanto un concepto al cual debemos oponernos como cristianos, y al mismo tiempo mostrar compasión y proveer ayuda para aquellos quienes experimentan confusión sobre su identidad de género. Esta confusión es de esperarse cuando el veneno del secularismo alcanza niveles tan críticos, porque “por el olvido de Dios la propia criatura queda oscurecida”.<sup>6</sup>

El dañino impacto de esta “ideología de género” en cada individuo y en la sociedad fue mencionado extensamente este año por el Papa Francisco:

Yo me pregunto si la así llamada teoría del género no es también expresión de una frustración y de una resignación que apunta a cancelar la diferencia sexual porque no sabe más confrontarse con ella. Nos arriesgamos a dar un paso atrás. La remoción de la diferencia, en efecto, es el problema no la solución. Para resolver sus problemas de relación, el hombre y la mujer deben en cambio hablarse más, escucharse más, conocerse más, quererse más. Deben tratarse con respeto y cooperar con amistad.<sup>7</sup>

Así como el Papa Francisco nos recuerda que “nos amemos los unos a los otros”, yo los exhorto, mis hijos y hermanos en Jesucristo, a abrazar más profundamente la belleza y riqueza de la diferencia sexual y a defenderla contra las falsas ideologías.

Ahora que ya establecimos el contexto sobre el cual entender las preguntas que hace esta exhortación, dirijámonos ahora a su debida respuesta.

### **PRIMERA PREGUNTA:**

### **¿QUÉ SIGNIFICA SER UN HOMBRE CATÓLICO?**

*Ecce Homo* – He aquí *el* hombre

Cada hombre, y en particular hoy, debe llegar a una aceptación madura y entendimiento de lo que significa ser un hombre. Esto pareciera obvio, pero en nuestro mundo hay muchas imágenes distorsionadas y evidencia de confusión sobre lo que es la masculinidad verdadera. Podemos decir con certeza que por primera vez en la historia, la gente está tan confundida o es

tan arrogante que ahora intenta determinar su propia masculinidad o feminidad.

En un momento llamativo del juicio de Jesús, Pilato, con todo su poder mundano, presentó a Jesús ante la gente con las palabras “¡He aquí el hombre!” (*Ecce homo* en Latín). Pensaba que sólo presentaba a un hombre de Nazaret, sin saber reconocer que presentaba a Dios hecho hombre, el Verbo encarnado, Jesús de Nazaret quien es completamente Dios y completamente hombre, la perfección de la masculinidad. Cada momento de Su vida en la tierra es una revelación del misterio de lo que significa ser hombre – o sea, ser completamente humano, y a la vez el modelo de la masculinidad. En ningún otro sitio podemos encontrar la plenitud de la masculinidad como en el Hijo de Dios. Sólo en Jesucristo podemos encontrar la muestra más elevada de virtud y fortaleza masculinas que necesitamos en nuestra vida personal y en la propia sociedad. El Padre envió a Su Hijo para revelarnos lo que es ser un hombre; y la totalidad de esa revelación nace de la Cruz. Nos dijo que fue por esa razón que Él vino al mundo y que ese era sú más grande deseo – para entregarse a sí mismo por completo. Aquí yace la masculinidad en su totalidad; cada hombre católico debe estar preparado para mantenerse firme sobre la brecha, entrar en combate espiritual, defender a la mujer, a los niños y demás contra la adversidad y asechanzas del demonio.

Buscar lo que el mundo nos presenta como masculino es ver las sombras, o incluso fraude, de lo que es masculino. Ningún atleta, no importa cuántos trofeos, ningún líder político, no importa cuánto poder tenga temporalmente, ningún artista, hombre de negocios o celebridad, aunque sea adorado por muchos, ningún atributo físico, masa muscular, inteligencia o talento, premios o logros pueden otorgarle masculinidad a un hombre.



La idolatría de las celebridades es una tentación muy particular de nuestros tiempos – pero el construir nuestra identidad masculina en esos modelos fugaces es construir sobre la arena. Mis hermanos católicos, sólo podemos construir una fundación sólida para nuestra masculinidad sobre la roca, Jesucristo. Vemos a Jesucristo como la expresión de la masculinidad, para ser transformados en Él, para ser los hombres que somos llamados a ser, y para dejar que otros lo vean a Él en nosotros.

Pero no sólo buscamos a Jesús; verdaderamente lo encontramos en la Misa. Recibimos el regalo del mismo Jesús en la Eucaristía. Por esa razón, aquí llamo a mis hermanos sacerdotes a despertar este sentido transcendental en los corazones de los hombres por medio de la reverencia y la belleza de la liturgia; y así ayudar a los hombres a descubrir a Jesús en la Eucaristía cada domingo. Enseñenles a los fieles sobre la poderosa verdad de la liturgia, de manera que los hombres puedan relacionarse y entenderla. Ayudar a los hombres, tal vez por primera vez, a entender la totalidad del poder de la Misa debe ser su más alta prioridad. ¡Qué alegría es para los hombres cuando son liderados por un sacerdote con sentido seguro de su masculinidad, su llamado a participar del amor de Cristo como esposo, y su paternidad generosa y vivificante!

### *Los santos, nuestros héroes en la fe*

Esto es lo que nuestros padres, los santos, han hecho por dos milenios. Y así como el Evangelio revela la realidad de la masculinidad, la podemos encontrar vivida en los santos.

Los santos son como la continuación de los Evangelios pues nos dan ejemplos de varios caminos de santidad. Y así como Jesús despliega la perfección de la masculinidad, la podemos

encontrar vivida en los santos quienes fueron guiados por Cristo. De la misma manera en que un jugador de béisbol es inspirado por el Salón de la Fama del Béisbol, los hombres católicos miramos a quienes caminaron antes que nosotros como inspiración y aliento para pelear la buena batalla.

Piensa en todas las habilidades y talentos de los jugadores de béisbol. Una persona joven puede soñar con batear como Babe Ruth, cachar y lanzar como Willie Mays, tener la agilidad de Henry Aaron, la consistencia y trabajo duro de Lou Gehrig y Jackie Robinson. Los lanzadores jóvenes soñarían lanzar como Cy Young y Randy Johnson. Y mientras ven a estos jugadores jugar el juego de diferentes formas, son inspirados por el amor al béisbol.

Mucho más grande que un juego es lo que buscamos los hombres católicos. Nosotros buscamos a los santos como a héroes, buscando drásticamente vivir como Cristo, unidos a Él, aprendiendo de Él. En una forma drástica con la que nos podemos identificar, la vida de un santo dice, “He aquí el hombre”. Esto es lo que insinuaba San Pablo al decir “Ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí” (Gálatas 2, 20).

Cada hombre debe decir quién será su santo patrón. Para ayudarlos, aquí les presento a 10 santos. Llamo a cada hombre católico a familiarizarse con ellos. Entre paréntesis se encuentra la virtud asociada al santo y el pecado que se le opone. Una vez que identifiquemos nuestro pecado y la virtud que necesitamos, podremos identificar al santo cuya intercesión nos será de particular ayuda:

- San José (Confianza en Dios – Egoísmo)
- San Juan el Bautista (Humildad – Arrogancia)

- San Pablo (Adherencia a la Verdad – Mediocridad)
- San Miguel Arcángel (Obediencia a Dios – Libertinaje y Rebeldía)
- San Benedicto (Oración y Devoción a Dios – Pereza)
- San Francisco de Asís (Felicidad – Moralismo)
- Santo Tomás Moro (Integridad – Doble ánimo)
- Beato Pier Giorgio Frassati (Castidad – Lujuria)
- San Josemaría Escrivá (Audacia – Temor Mundano)
- San Juan Pablo II (Defensa de los débiles – Pasividad)

Ni siquiera tenemos que buscar en el pasado distante. Todos hemos visto a San Juan Pablo II, quien perdonó a quien pudo haber sido su asesino, y luego de recuperar su salud, continuó incansable su llamado al mundo de “abrir ampliamente las puertas a Cristo”.<sup>8</sup> Una y otra vez nos exhortó, diciendo “No tengan miedo”. Todavía hoy en regiones del mundo donde azota la persecución, hemos visto valientes testimonios de la verdad en los recientes mártires en Siria, Nigeria, Iraq y otros lugares destrozados por la guerra. Tan sólo el invierno pasado veintiún hermanos cópticos fueron decapitados en una playa en Egipto, como dijo el Papa Francisco “por el sólo hecho de ser cristianos”.<sup>9</sup>

Hombres, ¡nunca debemos pensar que la santidad y el valor son cosas del pasado! Ustedes y yo somos llamados a una santidad que le muestra Cristo al mundo como nuestros padres lo hicieron incontables veces a través de la historia, siguiendo la inspiración del Espíritu Santo. De hecho, en este tiempo de creciente osadía del demonio, cada hombre debe prepararse nada menos que para el martirio, de cualquier forma que éste se presente, y sembrar en sus hijos y nietos la voluntad para hacer lo mismo.

¿Qué no continuará inspirando el Señor a los hombres? ¡Por supuesto que sí! ¡Él continúa haciéndolo! Nuestra preocupación

no es si es que el Señor nos dará las fuerzas necesarias, pero sí *cómo* es que lo hace ahora. ¿Cómo su Espíritu nos mueve a levantarnos y rechazar ser pasivos en una cultura sin padres? ¿Cómo es que ahora nos inspira a una fuerza interior en una cultura pornográfica? ¿Cómo nos inspirará a buscar más allá de nosotros y nuestra tecnología hacia las periferias donde necesitan a Cristo? ¿Cómo nos inspira el Señor a ustedes y a mí, ahora mismo, para hacer a un lado nuestra preocupación por la comodidad y servir al prójimo, manteniéndonos firmes en la brecha?

Los aliento a que se familiaricen con las vidas de los santos. Así como un joven jugador de béisbol se perdería de mucho sin haber estudiado a los grandes del Salón de la Fama, nosotros también nos perdemos de mucho permaneciendo ignorantes sobre la vida de los santos que nos precedieron hacia el mucho más glorioso Salón de los Cielos.

### *La identidad del hombre católico*

Ahora deseo hablarles de nuestra identidad católica en Cristo. La mayoría de los hombres santos que mencioné vivieron en tiempos distintos a los nuestros. Tuvieron retos y llamados diferentes. Pero todos tuvieron algo en común, ¡fue Cristo quien les dio su verdadera identidad! Aquí recordamos la sabiduría expuesta en el Concilio Vaticano II: “Jesucristo manifiesta plenamente el hombre al propio hombre y le descubre la sublimidad de su vocación”.<sup>10</sup>

De manera sutil somos tentados a mirar a otro lado buscando nuestra identidad. Las opiniones de los demás, nuestras carreras, posesiones, juguetes, deportes, aficiones, ropa, tatuajes, casas y carros son todas formas con las que somos tentados a identificarnos. Pero aunque algunas de éstas son parte de la vida, no

constituyen el centro de nuestro ser. Después de haber sido comprados con la sangre del Cordero, “nuestra ciudadanía está en el Cielo” (Filipenses 3, 20). “Tanto en la vida como en la muerte, pertenecemos al Señor” (Romanos 14, 8). El mundo no puede darnos nuestra verdadera identidad. Tenemos que estar alertas para no distraernos con falsas identidades y permanecer firmes en Jesucristo.

Sencillamente, nuestra identidad está asida a la identidad de Cristo, es recibida en nuestro bautismo así como fue declarado en Su bautismo. “Tú eres mi Hijo muy querido, en tí tengo puesta toda mi predilección” (Marcos 1, 11). Al hablar de conversión, hablamos de aceptar nuestro crecimiento hacia esa identidad. Cuando hablamos del pecado, hablamos de todo aquello que nos aleja de nuestra identidad como queridos hijos del Padre. Ya que ésta es nuestra identidad, ser Hijos de Dios Padre, ¿debe sorprendernos que el diablo esté librando una batalla contra la masculinidad y la paternidad en nuestros días? El proceso de conversión cristiana incluye llegar a conocer el amor de Dios, experimentar fraternidad con Cristo quien profundiza nuestra identidad como hijos del Padre en el Espíritu Santo. Esta es nuestra meta de vida y nuestra batalla espiritual.

### *Hijos amados y libres, llamados a una batalla interior*

Veamos a Juan el apóstol y amado discípulo para entender esta batalla. En su primera Carta a la Iglesia, San Juan habla de la triple tentación que todos enfrentamos: tentaciones a la pasión de la carne, codicia y ostentación de riqueza (1 Juan 2, 16-17). ¿Qué no están todos los pecados ligados a estos tres? Juan identifica las batallas que todos debemos pelear en nuestro interior. De hecho, Cristo específicamente lucha contra estas

tentaciones durante su encuentro con Satanás en el desierto (Mateo 4) y luego nos instruye en su Sermón de la Montaña (Mateo 6) sobre cómo luchar contra ellas.

Contra las pasiones de la carne, Jesús rechazó el ofrecimiento de pan de Satanás; y en el Sermón de la Montaña dos veces nos instruye a ayunar (Mateo 6, 16). Nota que el Señor no dice “si es que ayunas” más bien “cuando ayunes”. El ayuno es un entrenamiento en conocimiento propio; es un arma clave para el autodomínio. Si no tenemos dominio sobre nuestras propias pasiones, especialmente sobre la comida y el sexo, no podemos poseernos a nosotros mismos y colocar el interés de los demás antes del nuestro.

Al tentar a Jesús con la codicia, Satanás le ofreció “todos los reinos del mundo y su gloria”. Jesús los rechazó en el desierto. Él nos llama a la libertad de la tentación de ganar el mundo a costas de nuestra alma. Aquí vemos un Satanás que nos tienta no por medio de personas sino de objetos (un carro, una casa, o la última tecnología, etc.). No faltan negocios o industrias que nos tientan a buscar la felicidad por medio de posesiones. Pero recuerden como el “hombre rico y joven”, se alejó “triste” de su encuentro con Jesús porque “tenía muchas posesiones”. (Lucas 18, 23). El Papa Francisco dice: “Mientras más vacío está el corazón de la persona, más necesita objetos para comprar, poseer y consumir”.<sup>11</sup> Con Jesús, estamos llamados a buscar, no a “aceptar”, una simplicidad de vida que en verdad nos libera para nuestra misión en Cristo.

Por último, Jesús fue tentado con el orgullo. Satanás le ofreció usar Su poder para propósitos egoístas; pero Jesús rechazó esa gloria sin cruz y escogió el camino de la humildad. En el Sermón de la Montaña, Él nos dice dos veces que seamos humildes

“cuando oren” (Mateo 6, 5). De hecho, la protección más grande contra el egoísmo y la autosuficiencia es el buscar a Dios humildemente en oración. Las nuevas *tecnologías* de las redes sociales, por medio de las cuales estamos constantemente frente a los demás, hablando de nosotros como un mostrador, pueden llevar a un tipo de idolatría que nos consume. La oración honesta nos puede mantener con los pies en la tierra y ayudarnos a evitar esta tentación.

Hombres, la necesidad de que los pastores desafíen a los hombres a la batalla interior, a la riqueza de una vida interior comprometida con Dios, no es nada nuevo. Escuchemos las palabras de San Juan Pablo II frente a estudiantes universitarios en 1962, cuando era Arzobispo de Cracovia:

Estamos listos para tomar, o conquistar, en cuanto a disfrutar, beneficios, ganancia y éxito – incluso en el orden moral. Luego llega la cuestión de dar, y en ese momento nos hacemos hacia atrás, porque no estamos preparados para dar. El elemento que es tan característico bajo otras formas en el retrato espiritual de la mujer es casi imperceptible en el hombre... Tenemos una tendencia a una actitud religiosa como la de Nicodemo, hacia un tipo de devoción que se caracteriza casi sólo por discreción superficial pero muy seguido también por miedo de lo que los demás puedan pensar... Este catolicismo masculino no es interior ni suficientemente profundo; el creyente masculino no tiene una auténtica vida interior... nosotros los hombres no tenemos una vida interior suficientemente profunda.

El ser humano es una criatura, y por lo tanto en relación a Dios un receptor de amor y coraje antes de que él o ella pueda transmitírselo a otros. *Nemo potest dare quod non habet* es el famoso término en latín creado por la Iglesia sobre esta verdad fundamental; *no puedes dar lo que no tienes*. María nuestra madre, la gran receptora del amor de Dios en su propio cuerpo es el modelo

para nosotros como católicos, pero no sólo María – *Todo gran santo, o sea, gran amante* ha sido modelo en la historia de nuestra Iglesia. No hay un camino corto hacia la santidad, para convertirnos en los grandes hombres católicos que somos llamados a ser. ¡No hay un atajo mas allá de la ancestral *batalla interior* que cada uno de nosotros debe pelear!

Mientras recibimos el amor y misericordia de Dios en la oración y los sacramentos, el Señor nos da las armas seguras para esa “buena pelea” de la que habla San Pablo:

Revístanse con la armadura de Dios, para que puedan resistir las insidias del demonio. Porque nuestra lucha no es contra enemigos de carne y sangre, sino contra los Principados y Potestades, contra los Soberanos de este mundo de tinieblas, contra los espíritus del mal que habitan en el espacio. Por lo tanto, tomen la armadura de Dios, para que puedan resistir en el día malo y mantenerse firmes después de haber superado todos los obstáculos. Permanezcan de pie, ceñidos con el cinturón de la verdad y vistiendo la justicia como coraza. Calcen sus pies con el celo para propagar la Buena Noticia de la paz. Tengan siempre en la mano el escudo de la fe, con el que podrán apagar todas las flechas encendidas del Maligno. Tomen el casco de la salvación, y la espada del Espíritu, que es la Palabra de Dios. (Efesios 6, 11-17)

Podemos estar tentados a decir: “Cuando deje esta triple batalla atrás, entonces viviré una vida en santidad”. Pero esa es una mentira. Es precisamente en el transcurso de esta pelea que vivimos como hombres católicos. Como dijo el Beato Pier Giorgio Frassati “*Vivir sin fe, sin un patrimonio que defender, sin una lucha estable por la verdad – eso no es vivir, es existir*”. ¿Es que estamos tú y yo solo existiendo? ¿O estamos viviendo nuestra fe cristiana como *hombres llenos de vida*? Recuerden las palabras famosas del Papa Emérito Benedicto XVI: “*No habéis sido creados para la comodidad sino para la grandeza*”. Cualquier grandeza como



hombres cristianos depende de esta lucha por la santidad; es la misma lucha que Cristo peleó en el desierto y la misma pelea que nuestros padres cristianos pelearon para transmitirnos la fe. Pobres de nosotros si no tomamos con valor y agradecimiento las armas del Espíritu; que nos ofrecen libre de costo, y luchamos. Lo que necesitamos es coraje, seguridad y humilde confianza en los recursos infinitos de Dios. ¡Hacia adelante! ¡Firmes en la brecha!

### *Las prácticas de un hombre católico comprometido*

Dadas estas reflexiones sobre la masculinidad católica, pasamos a lo práctico - ¿Cómo vivir como un hombre católico? ¿Qué prácticas nos pueden ayudar a cargar nuestra cruz y seguir a nuestro Rey?

Véanlo de esta manera: aquellos soldados que no se mantengan fuertes en cuerpo y mente; y que no practiquen las artes esenciales del combate, no estarán listos para la batalla, y serán un peligro para ellos mismos y para sus compañeros en armas. Lo mismo es cierto para los hombres católicos: aquellos que no se preparen y fortalezcan así mismos para el combate espiritual son incapaces de mantenerse firmes en la brecha por Cristo.

Aunque hay muchas prácticas y devociones que un hombre católico puede seguir, les pido perseverar en estas 7 prácticas básicas de manera diaria, semanal y mensual. Empiecen ahora mismo.

### DIARIAMENTE

1. **Oren todos los días.** Cada hombre católico debe empezar su día con oración. Se ha dicho “hasta darse cuenta de que la oración es lo más importante en su vida, nunca tendrán tiempo

para orar”. ¡Sin oración, un hombre es como un soldado sin comida, agua, o munición! Hagan tiempo al iniciar cada mañana para hablar con Dios. Oren las tres oraciones esenciales de la fe católica: el Padre Nuestro, el Ave María, y el Gloria. Oren también en cada comida. Antes que la comida o bebida toquen sus labios, hagan la Señal de la Cruz y digan “Bendícenos, Señor” y luego terminen con la Señal de la Cruz. Hagan esto, sin importar dónde estén, cuándo estén comiendo o con quién estén. Nunca tengan vergüenza o timidez para rezar al comer; no nieguen a Cristo. Rezar como un hombre católico antes de cada comida es simple pero una manera muy poderosa de mantenerse firme en la brecha.

2. **Examinen su conciencia antes de ir a dormir.** Tomen unos minutos para repasar lo que hicieron ese día, piensen en sus bendiciones y pecados. Denle gracias a Dios por sus bendiciones y pidan perdón por sus pecados. Digan el Acto de Contrición.
3. **Vayan a Misa.** A pesar de que ir a Misa todas las semanas es un precepto de la Iglesia, sólo 1 de cada 3 hombres católicos acude a Misa cada semana. Para un gran número de hombres católicos, su negligencia al no ir a Misa es un pecado grave, un pecado que los pone en peligro mortal.

La Misa es un refugio en el Combate Espiritual, en el que los hombres católicos se encuentran con su Rey, escuchan sus mandatos y son fortalecidos con el Pan de Vida. Cada Misa es un milagro en el que Jesucristo está totalmente presente, un milagro que es la cumbre no sólo de la semana, sino de nuestra vida en la Tierra. En la Misa un hombre le da gracias a Dios por sus muchas bendiciones y escucha a Cristo enviándolo de nuevo al mundo a construir el Reino de Dios. Aquellos padres

que llevan a sus hijos a Misa están de manera muy real asegurando su salvación eterna.

4. **Lean la Biblia.** Como nos dice claramente San Jerónimo “La ignorancia de las escrituras es ignorancia de Cristo”. Al leer la palabra de Dios, Jesús está presente. Hombres casados, lean con su esposa e hijos; si los hijos de un hombre lo ven leer las Escrituras, ese es buen indicio de que permanecerán en la Fe. Mis hermanos en Cristo, de esto pueden estar seguros: los hombres que leen la Biblia crecen en gracia, sabiduría y paz.

### SEMANALMENTE

5. **Santifiquen las fiestas.** Desde la creación de Adán y Eva, al establecer un ciclo semanal terminando con el Sabbat, el Señor nos dio el Sabbat para asegurar tanto un día para darle gracias a Dios como también para descansar y recuperarnos. En los 10 Mandamientos, Dios le da una nueva importancia al Sabbat.

Con toda la conmoción comercial y el ruido causado por los medios, el Sabbat es el respiro que Dios nos da de esa tormenta. Como hombres católicos deben empezar, o profundizar en la santificación de este día. Si están casados, deben llevar el liderazgo con sus esposas e hijos, para que hagan lo mismo. Dedicuen el día al descanso, y el auténtico recreo; eviten todo trabajo innecesario. Pasen tiempo en familia, vayan a Misa, y disfruten el regalo de ese día.

### MENSUALMENTE

6. **Confíesense.** Al inicio del ministerio público de Cristo, Jesús llamó a todos los hombres a arrepentirse. Sin arrepentirnos de nuestros pecados, no puede haber sanación o perdón; y no habrá Cielo. Grandes cantidades de hombres católicos están en grave peligro mortal como consecuencia de los niveles epidémicos de consumo de pornografía y el pecado de la masturbación. ¡Mis

hermanos, confiésense ahora mismo! Nuestro Señor Jesucristo es un Rey misericordioso que perdonará a quienes confiesen humildemente sus pecados; no perdonará a quienes se rehúsen. ¡Abran sus almas al regalo de su misericordia!

7. **Construyan fraternidad con otros hombres católicos.** La fraternidad católica tiene un impacto dramático en la vida de los hombres. Los hombres que tienen lazos de hermandad con otros hombres católicos oran más, van a Misa y a la Confesión más frecuentemente, leen las Escrituras más; y están más activos en la Fe.

Proverbios nos dice: “El hierro se afila con el hierro, y el hombre en el trato con el prójimo”. Llamo a cada uno de nuestros sacerdotes y diáconos a reunir a los hombres de sus parroquias y a empezar a construir una fraternidad católica vibrante y transformadora. Llamo a los hombres laicos a formar pequeños grupos de compañerismo para apoyo mutuo y crecimiento en la fe. No hay amigo, como un amigo en Cristo.

### SEGUNDA PREGUNTA:

#### **¿CÓMO AMA UN HOMBRE CATÓLICO?**

Ahora, consideremos el amor masculino. Esto no es fácil de hacer porque la palabra amor casi ha perdido su significado. Es una palabra que incluso los hombres se sienten incómodos al usar. ¿Por qué? ¿Qué es lo que ahora implica la palabra amor? ¿Sólo un sentimiento? ¿Algo que pasa? ¿Útil sólo para el mercadeo o tarjetas de felicitación, pero nada más?

Cristo dejó claro que en el centro de su misión está el amor. “Ámense los unos a los otros, como yo los he amado” (Juan 15, 12) dice con pasión, pero sin señas de sentimentalismo. Todas las

enseñanzas de nuestro Señor se reducen a este mandamiento. El amor, no es un asunto adicional, es *la* misión. Y sin embargo, sólo podemos amar tal cual fuimos creados, como hombres. ¿Cómo aman los hombres?

Por décadas, un modelo de masculinidad ha sido creado en el personaje ficticio de un espía secreto inglés llamado James Bond. Varios actores han tomado turnos representando a este hombre, en muchas aventuras, como una propuesta de lo que significa ser “masculino”. Pero Bond todavía es un enigma. Como a las mujeres que usa en sus películas, aquellos que lo ven se hallan tratando de entenderlo. Él nunca es un padre, tampoco acepta la responsabilidad por o el amor de una mujer. En Él vemos a un hombre cuyas relaciones son superficiales y puramente utilitarias. De hecho “El personaje de James Bond personifica una gran ironía. Tiene 40 años y no tiene ningún lazo. En realidad, es patético”.<sup>12</sup>

¿Qué tanto difiere esto con Cristo? ¿Hay miedo en Él? ¡Ni un ápice! ¿Quién es más hombre, aquel que corre o aquel que enfrenta sus responsabilidades y los retos de las relaciones, la familia y la intimidad? ¿Puede un hombre que teme entregarse a sí mismo ser auténtico discípulo de Cristo? De hecho, ¿puede un hombre así amar de verdad?

Por el significado de la palabra Bond en inglés: lazo o atadura, el nombre de James Bond es una gran ironía. Se trata de un hombre sin ningún lazo sentimental. ¡Pero el auténtico amor masculino siempre creará lazos! En la cruz y en la Eucaristía, Jesús entrega su propia sangre para atarnos a Él por amor. En la Última Cena, se ofrece en la Eucaristía, Su oración hacia el Padre fue “para que sean uno, como nosotros” (Juan 17, 11). Su amor comprometido, y atador, como Él dice “atraerá todos los hombres

a Él” (Juan 12, 32). La palabra religión, en su raíz latina, implica atadura. No es sorprendente que en una cultura de lazos rotos, tan temerosa del compromiso, escuchemos tan seguido “soy espiritual, pero no religioso”. ¡Les recuerdo que Satanás también es “espiritual, pero no religioso!”. Un hombre de 40 años sin un solo lazo de auto entrega en su vida merece lástima, no nuestra admiración.

En este sentido debo mencionar eso que se conoce como machismo. Un hombre católico está por encima del machismo. Cualquier despliegue de machismo busca seguridad en la imagen de dureza y falta de emociones. Sin embargo, se trata de una máscara muy delgada que cubre un miedo interior a los verdaderos lazos con los demás, lazos que vienen de las auténticas relaciones y que hacen la vida rica y llena de significado. Detrás de esa máscara, como lo puede ver cualquier persona madura, está un hombre estancado en un miedo adolescente de vulnerabilidad. En muchos casos, él mismo ha sido herido y ahora repite un ciclo aprendido en la infancia.

En cambio, el verdadero amor que Cristo demuestra está centrado en desearle el bien al otro, en vaciarse por completo en caridad hacia los demás. Es así como Él revela el amor del Padre, “Como el Padre me amó, también yo los he amado a ustedes. Permanezcan en mi amor. Este es mi mandamiento: Ámense los unos a los otros, como yo los he amado” (Juan 15, 9, 12). En Cristo vemos que el sacrificio está en el corazón del amor. Sólo el hombre que ha peleado la batalla interior de autocontrol contra lo estéril, el hombre que entrega su vida por otros, puede evitar el estancamiento y la absorción en uno mismo. ¡Nunca lo duden, este sacrificio vale la pena! Nuestro Señor nos alienta diciendo “No hay amor más grande que dar la vida por los amigos” (Juan 15, 13).

## TRES AMORES MASCULINOS: AMIGO, ESPOSO, PADRE

### 1. *Un amigo en Cristo—Hermanos en Cristo*

En el inicio de su ministerio en la tierra, Jesús llamó a otros hombres a que lo acompañaran. ¿Qué nos estaba enseñando? Vimos que Jesús llamó a sus discípulos hacia Él de tal manera que formaron profundos lazos de amistad y fraternidad. En la Última Cena, específicamente les dijo “Ya no los llamo servidores, porque el servidor ignora lo que hace su señor; yo los llamo amigos, porque les he dado a conocer todo lo que oí de mi Padre” (Juan 15, 15). Esta amistad con Dios es posible, una verdadera hermandad con Jesús, porque tenemos el mismo Padre. ¿Ustedes mis hijos, tienen verdaderos hermanos en Cristo en sus vidas?

A través de la historia, incluida la historia de la cristiandad, importantes movimientos han sido iniciados por hermandades; amigos en Cristo. Los padres de la Iglesia San Gregorio y San Basilio fueron grandes amigos y compañeros de trabajo en la defensa de Cristo al permanecer firmes en la verdad y vencer las herejías que amenazaban a la Iglesia. San Benedicto y sus compañeros monásticos establecieron comunidades de hombres que preservaron y desarrollaron la cultura occidental, ante la destrucción bárbara e ineptitud. Esa gran muralla de protección de lo que es verdadero, bueno y bello fue forjada con una constante y próspera vida cristiana en fraternidad y amistad. San Francisco y Santo Domingo empezaron hermandades al servicio de los pobres y la defensa de la verdad. Los fundadores de la Sociedad de Jesús, San Ignacio y San Francisco Javier, y otros, trajeron un aire nuevo en la Iglesia e influenciaron a un sinnúmero de hombres, llamados a evangelizar hasta los rincones más lejanos del planeta. En el siglo 20 vemos la amistad entre C.S. Lewis y J.R.R. Tolkien y su hermano “Inklings” como esencial para su

crecimiento e indispensable en el florecimiento de sus propios dones literarios y apologeticos.

¿Qué es la amistad? ¿Quién es nuestro amigo? Las Escrituras nos dicen: “El amigo ama en cualquier ocasión, y un hermano nace para compartir la adversidad” (Proverbios 17, 17). Estoy convencido de que ante las adversidades que enfrentamos hoy, si los hombres procuran una verdadera hermandad, traerán consigo hermanos en Cristo que serán aplaudidos en el Cielo.

Por eso hombres, preguntense: ¿Cómo son sus amigos? ¿Tienen amigos con quienes comparten la misión de santidad? De seguido, en el seminario los hombres jóvenes descubren la diferencia que hace tener amistades centradas en Cristo, y sus vidas se ven transformadas. Esas amistades no se limitan a las órdenes religiosas y los sacerdotes. Una renovada masculinidad no será posible sin que los hombres primero se unan como hermanos y verdaderos amigos. En mi propia vida, desde mi primer año como sacerdote, he sido grandemente bendecido por mis hermanos sacerdotes en la fraternidad *Jesús Caritas*. Su compromiso con la adoración eucarística y simplicidad de vida, su fidelidad a Cristo en el celibato y la oración diaria, su amor fraternal, consejo sabio y aliento me han influenciado e inspirado en sobremanera a perseverar en mi propia misión en Cristo. Ha sido una alegría ver cómo la fraternidad en nuestra diócesis ha crecido y florecido en esfuerzos como la Conferencia de Hombres, Los Caballeros de Colón, *Ese Hombre Eres Tú*, el Movimiento de Cursillos y otros grupos. Todavía hay espacio para crecer, por supuesto, pero desde ya los frutos del Espíritu son evidentes en estos hermanos y amigos católicos.

De la misma forma hemos visto lo que pasa cuando hombres, jóvenes y viejos, no forman ni sostienen relaciones sanas. Muchos,



buscando en el lugar equivocado, se encuentran en la falsa hermandad de las pandillas, o sin ningún tipo de hermandad, aislados y solos, y así perdiéndose de estas experiencias formativas tan críticas, sin nadie a quién rendir cuentas, y el compañerismo que sólo una verdadera amistad puede proveer.

Hay estudios que muestran que muchos hombres hoy viven vidas sin amistades.<sup>13</sup> Esto tiene un efecto en los matrimonios en los que los hombres no tienen un soporte emocional aparte de sus esposas, o sus hijos; quienes deberían ver verdaderos amigos en las vidas de sus padres pero de seguido no es así. ¡Qué bendición tener la presencia de buenos y leales amigos que provean el aliento y apoyo responsable que necesitamos para ser libres! De hecho, como nos dicen las Escrituras, “El hierro se afila con el hierro, y el hombre en el trato con el prójimo” (Proverbios 27, 17).

## *2. El hombre como esposo – el propósito del amor erótico masculino*

A continuación, tratemos de entender más profundamente el llamado del hombre al amor de esposo. Todo hombre es llamado a vivir como esposo o padre de alguna manera: “Dios le da a cada hombre como tarea la dignidad de cada mujer”.<sup>14</sup> Cada hombre está llamado a comprometerse y entregarse por completo. Para la mayoría de los hombres, éste es el matrimonio mientras para otros éste es el sacerdocio o algún otro servicio sincero y de entrega completa a Dios. Pero en nuestros días, ese compromiso es de seguido visto como la elección de algo convencional incluso aburrido; algo que limita la libertad o amenaza el amor. ¡Nada podría estar más lejos de la verdad! Más bien, les recuerdo las palabras de San Josemaría Escrivá: “Hay una necesidad de una cruzada de hombría y pureza para contrarrestar y anular el trabajo salvaje de los que piensan que el hombre es una bestia. Y esa cruzada es su trabajo”.<sup>15</sup>

La preparación para este regalo sincero y completo coincide con el crecimiento de un hombre en masculinidad. Los “años de soltería” en la vida de un hombre joven son para esta formación, y no un tiempo de espera pasiva, mucho menos para el deleite en el pecado. “La juventud no fue hecha para el placer, sino para el heroísmo”, nos dice el gran dramaturgo católico francés Paul Claudel. Los animo, hombres jóvenes, a prepararse para el matrimonio incluso desde antes de conocer a quien será su novia. Ese entrenamiento en sacrificio consiste en amar a su novia antes de conocerla; para que un día puedan decir “antes de conocerte, ya te era fiel”.

Por el amor de esposos, los hombres experimentan un tipo de fuerza que perdura, una fuerza que el mundo anhela, una fuerza que puede estabilizar a una sociedad tambaleante. Es cierto que este amor no está libre de periodos difíciles. Ninguna vocación lo está. Sin embargo, con San Pablo “considero que los sufrimientos del tiempo presente no pueden compararse con la gloria futura que se revelará en nosotros” (Romanos 8, 18). Hay gloria en el llamado de un hombre a ser esposo.

Cuando el gran San Juan Pablo II habló de un “significado del cuerpo como esposo”, él implicaba que todos los hombres estábamos llamados de alguna manera al amor de esposo.<sup>16</sup> Esto es, un amor comprometido, un amor que da la vida buscando el bien de aquellos a quienes el hombre se ha comprometido. Cuando un hombre es llamado a un amor de esposo en matrimonio y a la vida en familia, el sacerdocio o la consagración al Señor; ese hombre es llamado a una vida grandiosa y reveladora. De hecho, si huimos de esta batalla debido a sus desafíos, nos quedaremos vacíos. Aquellos que lleguen al juicio de Dios, después de esta vida, sin las cicatrices de un esposo sacrificado,

*“tendrán su hombría en baja estima cuando oigan hablar a aquel que luchará con nos”.*<sup>17</sup>

Déjenme hablar específicamente a los hombres llamados al amor conyugal en el matrimonio. Este es un llamado a la dignidad y belleza de la unión que simboliza el amor de Cristo como esposo por la Iglesia. San Pablo explica esto en sus instrucciones para los esposos al decir:

Maridos, amen a su esposa, como Cristo amó a la Iglesia y se entregó por ella, para santificarla. Él la purificó con el bautismo del agua y la palabra, porque quiso para Sí una Iglesia resplandeciente, sin mancha ni arruga y sin ningún defecto, sino santa e inmaculada. Del mismo modo, los maridos deben amar a su mujer como a su propio cuerpo. El que ama a su esposa se ama a sí mismo. Nadie menosprecia a su propio cuerpo, sino que lo alimenta y lo cuida. Así hace Cristo por la Iglesia, por nosotros, que somos los miembros de Su Cuerpo. “Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y los dos serán una sola carne. Este es un gran misterio: y yo digo que se refiere a Cristo y a la Iglesia.” (Efesios 5, 25-32)

El matrimonio en Cristo no es solamente una actividad humana. Es más alto; es un “gran misterio”. El deseo humano de amor es, en cierta forma, un deseo de amor infinito y eterno. En el sacramento del matrimonio el amor humano es atrapado en el amor infinito y eterno de Dios.<sup>18</sup> Hombres ¡Esa es la gloria! Llamados al matrimonio, ustedes son llamados a ser Cristo para su esposa. Debido a que este amor los une sacramentalmente al amor infinito que Cristo tiene por cada uno, su matrimonio sacramental se sobrepone a los límites del matrimonio natural y alcanza el infinito y eterno carácter al que todo amor aspira.

Aquí ya hemos llegado al epicentro de la batalla masculina en nuestros tiempos, el nexa entre la vida y el amor que es el regalo

de Dios, la sexualidad. No puedo enfatizar lo suficiente, hijos míos, la necesidad de desarrollar castidad en su vida.

Aunque gran parte de nuestra cultura no entienda por completo o aliente este compromiso y la grandeza del amor de esposos al que estamos llamados, de ninguna manera debemos desalentarlo. Todo lo contrario, podemos considerar lo bendecidos que estamos al ser llamados a proclamar esta verdad en un tiempo en que tanto se necesita. Al hacerlo, mostrarán la luz de Cristo en un área de la sociedad muy oscurecida por lo que siempre ha amenazado el amor de esposos. Nuestro Catecismo los nombra claramente. Se trata de “la discordia, el espíritu de dominio, la infidelidad, los celos y conflictos que pueden conducir hasta el odio y la ruptura... ensimismamiento, egoísmo, la búsqueda del placer propio”.<sup>19</sup> Aquí podríamos añadir el uso de la pornografía, siempre algo tóxico para quienes participan y quienes observan, y la subcultura tísica consumista llamada en inglés “hookup cultura” (que consiste en promiscuidad desenfrenada, incluso con totales extraños), la cual retira por completo los encuentros sexuales de su contexto de relación de esposos.

¿Cómo sucedió que una cultura tan determinada en su apoyo al matrimonio y el compromiso matrimonial dos generaciones atrás se convirtió en una cultura que ha reducido la sexualidad a un mero placer con fines egoístas? La respuesta está en la Revolución Sexual. Para muchos, la Revolución Sexual prometía “amor libre” y libertad de las cadenas de las viejas ideas sobre la masculinidad y la feminidad. Como resultado se separó a la sexualidad del compromiso del matrimonio, una gran aceptación de la esterilidad (química o quirúrgica) lo que resultó en una negación de lo que es esencialmente masculino y femenino en la

persona. En vez de un amor verdadero y real, ofreció placeres baratos como un intento de responder a una profunda soledad y dolor. En vez de liberación de los lazos tradicionales de la familia, dejó a los niños sin la estabilidad del amor de una madre y un padre. En vez de aceptar la verdad del diseño de Dios para el amor humano entre hombre y mujer, la Revolución Sexual se ha rebelado de manera arrogante contra la naturaleza humana, la cual jamás estará en línea con nuestra confusión y falta de autodominio. La Revolución Sexual también ha impulsado el azote del aborto, la pornografía, y el abuso sexual que ha ido en aumento en las últimas décadas. De hecho, el “amor” prometido por la Revolución Sexual nunca se encontró. Lo que sí hubo fue destrucción; muchísimos corazones rotos atados al miedo de seguir sufriendo, vidas, hogares, sueños destrozados, y el escepticismo en la posibilidad del amor. Esta es la fruta podrida de la Revolución Sexual.

La razón nos dice que si el amor es nuestro deseo más profundo y anhelo; la destrucción del amor nos causará el mayor dolor, y las heridas más profundas. ¿Por dónde empezamos? ¿Dónde empezamos a reconstruir? ¿Qué reparamos primero?

*Hijos míos, debemos empezar con nosotros mismos.*

Si me permiten regresar a la analogía del atleta, vemos que ningún campeón llega a la grandeza sin disciplina en la práctica y el entrenamiento al perseguir la grandeza en su deporte. Él tiene que ser el señor de sí mismo; tiene que tener autodominio. Para el hombre llamado al amor conyugal, este autodominio encuentra su culmen en la virtud de la castidad. Tenemos que ver la castidad masculina por lo que es. De seguido esta virtud es vista en una luz negativa, como algo débil. Esto no podría ser más falso. La castidad es fortaleza y un rechazo a la esclavitud de las

pasiones. Los cristianos siempre han creído que la castidad, en la vida matrimonial y en el celibato, es una liberación de la esclavitud del pecado y nuestras pasiones.

Para entender la castidad, debemos entender a Dios. “Dios es amor y vive en Sí mismo un misterio de comunión personal de amor. Creándola a Su imagen [...] Dios inscribe en la humanidad del hombre y de la mujer la *vocación*, y consiguientemente la capacidad y la responsabilidad del *amor* y de la comunión”.<sup>20</sup> El amor que vivimos como hombres es una participación y demostración del amor de Dios. Las mujeres, por supuesto como iguales en dignidad, también demuestran el amor de Dios. Sin embargo, lo hacen de manera distinta. Para ambos hombre y mujer “La *sexualidad* abraza todos los aspectos de la persona humana, en la unidad de su cuerpo y de su alma. Conciérne particularmente a la afectividad, a la capacidad de amar y de procrear y, de manera más general, a la aptitud para establecer vínculos de comunión con otro”.<sup>21</sup> La virtud de la castidad es la...

Integración lograda de la sexualidad en la persona, y por ello en la unidad interior del hombre en su ser corporal y espiritual. La sexualidad, en la que se expresa la pertenencia del hombre al mundo corporal y biológico, se hace personal y verdaderamente humana cuando está integrada en la relación de persona a persona, en el don mutuo total y temporalmente ilimitado del hombre y de la mujer.<sup>22</sup>

Por eso, la virtud de la castidad nos permite perfeccionar y vivir adecuadamente este llamado a ser hombres de verdadera comunión.

Déjenme aquí recordarles las palabras cruciales de Jesús al decir “el que mira una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón” (Mateo 5, 28). Ellas me llevan a un llamado específico de atención sobre esos actos (equivocadamente)

considerados como “normales” e incluso alentados por la cultura de hoy. Me refiero a la pornografía y la masturbación. Los efectos dañinos de estos hábitos escondidos y narcisistas entrenan al hombre en una manera que es exactamente opuesta al amor. Él aprende a usar a otros. En vez del amor vivificante y de auto entrega, se contenta con placeres egoístas y estériles. Recordemos las palabras de Jesús:

Ustedes han oído que se dijo: “No cometerás adulterio”. Pero yo les digo: El que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón. Si tu ojo derecho es para tí una ocasión de pecado, arráncalo y arrójalo lejos de tí: es preferible que se pierda uno solo de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. Y si tu mano derecha es para tí una ocasión de pecado, córtala y arrójala lejos de tí; es preferible que se pierda uno solo de tus miembros, y no que todo tu cuerpo sea arrojado al infierno. (Mateo 5, 27-30)

Aquí, de manera profética Jesús se anticipa a la pornografía moderna que alimenta la lujuria de los ojos. Jesús usa palabras fuertes, hipérbolas, *que los hombres se arranquen los ojos y corten su mano*, para dejar claro que hay que actuar con urgencia. La pornografía no sólo pone al hombre en peligro de Infierno; además destruye los lazos con su esposa como lo hace el adulterio. Piensen en la pornografía como nada menos grave que el adulterio. El intentar amar a otra persona mientras se practican estos actos narcisistas, sin ser transformados por la misericordia, de seguro acarreará graves daños.

Al luchar con las tentaciones pornográficas es importante considerar los factores que rodean la tentación. Para la mayoría de los hombres éstos incluyen la soledad, el aburrimiento, el enojo, la inseguridad, y el estrés. Con sólo entender el contexto de la tentación, e invitar a Dios a que envíe Su gracia empezaremos a

superar las tácticas del diablo. El Sacramento de la Confesión es el lugar de apoyo y gracia superabundante. Jesús dijo “Felices los que tienen el corazón puro, porque verán a Dios” (Mateo 5, 8). ¡Esta no es solo una promesa con respecto al Cielo! Esta promesa empieza ahora, en nuestra vida diaria. Los santos son testigos y puestos a prueba en esta verdad. Creando pureza en el corazón, ustedes hombres, no sólo verán a Dios en las mujeres de su vida pero también en ustedes mismos “¡la imagen de Dios!”. Incluso si la obscuridad parece insuperable, Cristo nunca nos abandona. Como sacerdote, atesoro el encuentro honesto en la confesión con aquellos que quieren la sanación del Señor. Es una bendición trabajar con hombres que quieren cambiar esta tendencia falsa a un auténtico amor.

Imagínense junto conmigo qué distinto sería el mundo para nuestras esposas, hermanas, e hijas si los hombres vivieran esa fuerza interior de la castidad. Hoy día, oímos del alto índice de abuso sexual en la sociedad especialmente en los planteles universitarios. ¿No es este el momento de una renovada castidad masculina? ¿No es este el momento para que los hombres produzcan la virtud de la templanza por medio del ayuno y la oración entre hermanos? Es el momento de considerar con mayor profundidad la proclamación de San Juan Pablo II “Dios le da a *cada* hombre como tarea la dignidad de cada mujer”.

¡La castidad masculina es “una obra que dura toda la vida”<sup>23</sup> que nos daría orgullo emprender! Imagínense estar ante el trono de Dios el día del juicio. Los grandes santos del pasado, que lidiaron con el pecado a su manera, tal vez se dirían uno al otro: “Nosotros lidiamos con las dificultades de la lujuria en nuestros tiempos, pero estos hombres del siglo XXI ¡estos pocos tuvieron la dicha de luchar con la bestia muy de cerca!”. No solo eso,



tendremos la dicha de haber ayudado otros hombres a nuestro alrededor a buscar el autodomínio, ya que eso se consigue mejor entre hermanos. Yo los aliento a que pongan de lado sus miedos e inseguridades los cuales impiden que le hagan frente a la lucha por la castidad. Cristo espera para ayudar a formar a los hombres de acuerdo con Su propio corazón en cada confesionario de la Iglesia, en cada Misa donde el poder de Su Sangre derramada en la cruz se ofrece en Santa Comunión.

### TERCERA PREGUNTA:

**¿POR QUÉ LA PATERNIDAD, ENTENDIDA EN SU TOTALIDAD,  
ES CRUCIAL PARA CADA HOMBRE?**

### *3. La Paternidad es Esencial*

Ahora tomemos el tema vital de la paternidad. La paternidad cambia la historia. En el evangelio según San Mateo, cuando “Abraham fue padre de Isaac; Isaac, padre de Jacob; Jacob, padre de Judá y de sus hermanos”, 42 padres nos llevaron a José, el padre adoptivo de Jesús. En las palabras de San Juan Pablo II, la paternidad es esencial para el florecimiento del mundo:

Revelando y reviviendo en la tierra la misma paternidad de Dios (Efesios 3, 15), el hombre está llamado a garantizar el desarrollo unitario de todos los miembros de la familia. Realizará esta tarea mediante una generosa responsabilidad por la vida concebida junto al corazón de la madre, un compromiso educativo más solícito y compartido con la propia esposa (*Gaudium Et Spes*, 52), un trabajo que no disgregue nunca la familia, sino que la promueva en su cohesión y estabilidad, un testimonio de vida cristiana adulta, que introduzca más eficazmente a los hijos en la experiencia viva de Cristo y de la Iglesia.<sup>24</sup>

Todos los hombres son llamados a la paternidad de alguna manera:

Convertirse en papá y mamá significa realizarse plenamente, porque es llegar a ser semejantes a Dios. Esto no se dice en los periódicos, no aparece, pero es la verdad del amor. Convertirse en papá y mamá nos hace mucho más semejantes a Dios. Como padres vosotros estáis llamados a recordar a todos los bautizados que cada uno, si bien de diferentes modos, está llamado a ser papá o mamá.<sup>25</sup>

Como la masculinidad propia, tal vez la paternidad no ha sido objeto de reflexión para los filósofos porque siempre se presumía que su significado era obvio. Ya no. En su libro, *Cruzando el umbral de la esperanza*, San Juan Pablo II escribió: “Esta es la clave para interpretar la realidad... por lo tanto, el pecado original intenta abolir la paternidad”.<sup>26</sup> El gran Papa de la familia dice aquí que cuando examinamos el primer acto de desobediencia de nuestros padres -que les costaron a ellos y a nosotros la pérdida de nuestra inocencia y libertad original de la muerte corporal - encontramos una rebelión básica contra la paternidad de Dios, un deseo de eliminar a la paternidad misma. Esto está en el centro del plan del enemigo, eliminar nuestro apoyo en Dios el padre benévolo. Para lograrlo, la estrategia principal de Satanás es dañar y eliminar la paternidad humana, en la que cada uno de nosotros ve las primeras luces de lo que es la paternidad de Dios.

El ataque a la paternidad que vemos hoy, y también a la maternidad, es multifacético e impresionantemente dañino. Hoy 41% de los niños nacen fuera del matrimonio, un aumento del 700% desde 1950, cuando el índice de nacimientos fuera del matrimonio era de solo 6%. Estos niños no se quedaron sin padres debido a algún conflicto desastroso, como la Segunda Guerra Mundial, que definitivamente causó muchas heridas de orfandad. Peor aún, se trata de ausencia voluntaria del propio padre a una escala masiva. El niño debe preguntar: “¿Dónde está mi papá?” ¿Cuál es el impacto en el corazón de un niño, en su entendi-

miento del mundo, el amor, y del Padre Celestial, cuando la respuesta a esa pregunta es: “Nos dejó”, o “No lo sé”, o “Fue el donante en un banco de esperma, y así es como tu vida empezó, y pues, no dejó ninguna dirección”?

Los hombres católicos también contribuyen demasiado con ese mismo escándalo, devastador para el corazón de un niño; ¡y eso hace a demasiadas mujeres en este mundo vivir como si fueran viudas! El corazón de un niño sin padre llora hacia el Cielo: “no desoye la plegaria del huérfano, ni a la viuda, cuando expone su queja... El Señor no tardará y no tendrá paciencia con los impíos, hasta quebrar el poderío de los despiadados y dar su merecido a las naciones” (Eclesiástico 35, 14, 18). ¿Por qué exponen su queja las viudas y los huérfanos? ¡Han perdido a sus protectores y proveedores! Hay un vacío innatural en el lugar de aquel llamado por Dios “a asegurar el desarrollo unido y armonioso de los miembros de la familia”.<sup>27</sup> Es debido a esta pérdida, este vacío, que siempre hemos naturalmente, y tradicionalmente, lamentado la falta de padres.

Sin embargo, en la cultura de hoy hay quienes no quieren ver la falta de padres como algo lamentable o innatural. No se dejen engañar por esas voces que desean borrar las distinciones entre madres y padres, ignorando la complementariedad que es inherente en la misma creación. Hombres, su presencia y misión en la familia es irremplazable; despierten y con amor retomen su lugar, dado por Dios, como protectores, proveedores, y líderes espirituales de su hogar. El papel de un padre como cabeza espiritual de la familia nunca debe ser entendido o tomado como un dominio, más bien como un liderazgo amoroso y guía cariñosa de aquellos en su cuidado. Su paternidad, mi paternidad, en su oculta y humilde manera, reflejan de manera imperfecta pero

segura la Paternidad de Dios el Padre hacia aquellos a quien Dios nos ha dado para ser sus padres.

¿Qué significa ser “padre”? El Papa Francisco, en una reflexión sobre la paternidad dijo: “Cuando un hombre no tiene este deseo, algo falta en este hombre, algo ha pasado. Todos nosotros, para ser plenos, para ser maduros, tenemos que sentir la alegría de la paternidad: incluso nosotros los célibes. La paternidad es dar vida a los demás, dar vida, dar vida”.<sup>28</sup> Es por eso que la paternidad -vivir la vocación de paternidad, ya sea una paternidad unida por el matrimonio físico o el espiritual en el sacerdocio o la vida religiosa- es esencial para que un hombre viva la plenitud de su existencia en la vida. Hablamos de los Padres de la Iglesia, los Padres del Desierto; llamamos al Papa Francisco el Santo Padre, y por buenas razones llamamos a nuestros sacerdotes “Padre”.

¡Para vivir plenamente, todo hombre debe ser padre! Hermanos míos, no podemos “ser como Dios”, y permanecer sin este entendimiento, este movimiento del corazón, seguido por una acción decisiva. Si no abrazas la vocación de esposo y padre que Dios ha planeado para tí; estarás estancado en la impotencia de la “semilla” que se rehúsa a morir, se rehúsa a dar vida. ¡No te conformes con una vida a medias! Sé un padre. La pregunta para un hombre no es “¿Estoy llamado a ser padre?”, sino más bien: “¿Qué tipo de padre estoy llamado a ser?”

### *Abuelos, ustedes son muy importantes*

Quiero dirigir unas palabras a ustedes quienes son abuelos. El mundo les dice que su momento de influenciar ha terminado y que es tiempo de jubilarse, o sea renunciar a su puesto de paternidad. Muy pocas culturas han esperado tan poco y mostrado

oídos tan sordos a quienes han luchado y que ahora tienen sabiduría que ofrecerles a sus hijos y nietos. No se lo crean. Los abuelos importan mucho.

Tengo el privilegio de llevar el nombre de mis abuelos, Thomas Tighe Olmsted y P. James Hughes. Además de mi papá, cada uno de mis abuelos fue un padre para mí. Mi abuelo Jim sacó fuerzas de su fe católica para enfrentar con dignidad y esperanza la muerte temprana de su esposa, mi abuela, quien falleció de cáncer. Sin caer en la desesperanza, o autocompasión, él luchó con todas sus fuerzas para mantener a una familia de seis unida, y para proveer por sus hijos. De ellos, la más joven era mi mamá. Todo esto sucedió durante el difícil tiempo de lo que después se conoció como La Gran Depresión. Las memorias que más atesoro de mi abuelo Jim son su espíritu pacífico, su humor irlandés y su devoción sincera hacia la Iglesia. Mi abuelo Tom tuvo un mayor impacto en mi vida, a pesar de que nunca fue bautizado. A su lado, aprendí a cuidar de los árboles de nogal, a cuidar de las sandías y calabazas, de los caballos y el ganado, de las gallinas y los cerdos. Dentro de todas las actividades necesarias para sobrevivir en nuestra granja, aprendí de mi abuelo Tom y de mi padre la importancia de ser buenos vecinos, de decir la verdad sin importar el costo, y de tener un profundo respeto por la madre naturaleza. Cuando fui ordenado sacerdote, escogí una frase bíblica para las tarjetas de mi primera Misa, la cual capturó todo lo que aprendí de mi abuelo. Es del profeta Miqueas (6, 8), “qué exige de tí el Señor: nada más que practicar la justicia, amar la fidelidad y caminar humildemente con tu Dios”.

Abuelos, ustedes son un don esencial y atesorado por sus familias, y los aliento a continuar siendo fuertes, a compartir su visión, y a pelear por ellos. Recuerden al abuelo terreno de Jesús, San Joaquín, quien vivió una vida fiel a Dios. En sus años

avanzados Dios Padre bendijo a Joaquín y a su esposa, Santa Ana, con el gran regalo de María, nuestra Madre Bendita. Que cada abuelo recuerde que incluso cuando la rutina diaria parezca insignificante, no conocemos los grandes planes que Dios tiene para los últimos días de nuestras vidas.

### *Esperanza en la sombra de la paternidad perdida*

Y ahora quisiera dirigirme a decirle unas palabras aquellos de ustedes, mis hijos, quienes han sufrido en su propia vida la ausencia de un padre. Hay muchas razones por las que los hombres dejan su puesto, o incluso, al permanecer en Él, están distantes; y una de ellas es la falta de una experiencia positiva de paternidad en sus propias vidas. La Iglesia siempre está llamada a revelar a Dios Padre. Esa herida en su corazón puede que aún no haya cerrado. Ciertamente, la ausencia de un padre nunca es el plan de Dios. Pero no se desanimen, y no pierdan las esperanzas. Permítanle a Cristo que les muestre al Padre que nunca abandona a Sus hijos, pero que incluso ofreció a Su propio Hijo amado. Si aún no lo han hecho, Cristo los guiará para ver a su padre como Él lo ve. Él no los dejará sin la gracia necesaria para perdonar y sanar. Esto podría suceder en conjunto con las gracias ofrecidas por sus padres espirituales, sus sacerdotes, en el Sacramento de la Reconciliación. Al descubrir la paternidad de Dios Padre, nuestro amoroso Padre Eterno, serán testigos del único padre que nunca falla.<sup>29</sup>

Finalmente, quiero ofrecerles una palabra especial para esos hombres que saben que han fallado en su paternidad, que en cierto grado somos cada uno de nosotros. Esto puede suceder por adicciones, abandono, conflictos maritales, desprendimiento emocional y espiritual, fracaso al guiar a la familia en la fe, aborto,

abuso físico o emocional o un sinfín de maneras en las que obscurecemos la imagen de Dios el Padre amoroso. Yo me presento ante ustedes como un padre imperfecto que le pide a Dios Padre que llene los espacios que dejamos vacíos en la misión masculina más grande de todas. Es muy importante identificar la táctica del enemigo de traer desesperación para que abandonemos nuestra paternidad por completo por nuestros pecados. ¡Hijos míos, nunca nos demos por vencidos! Oren y sean renovados en el sacramento de la Reconciliación. Cristo nos fortalece en la Confesión y en la Santa Eucaristía para dedicarnos a reconstruir la paternidad de la manera que sea posible.

### CONCLUSIÓN: ENVIADOS POR CRISTO

El mejor amigo de San Gregorio Nacianceno fue San Basilio. Cuando eran hombres jóvenes, como en sus años veinte, su búsqueda personal hacia un entendimiento más profundo de la fe cristiana los llevó por caminos separados a Constantinopla. Pronto desarrollarían un profundo respeto mutuo que Gregorio describió de la siguiente manera: “Si esto no es mucho para mí decir, fuimos la regla y modelo de cada uno por medio del cual aprendimos la distinción de lo que está bien y lo que no”.<sup>30</sup> Su amistad inspiró a cada uno a crecer en la virtud y la libertad, a estar menos preocupados por sí mismos y más dispuestos a poner su vida al servicio de otros. Espero que cada hombre al leer esta exhortación experimente, si aún no lo ha hecho, la bendición de los buenos amigos como estos. No puedo imaginar lo que sería mi vida sin los buenos amigos que Dios me ha dado.

También espero, que tomen lo que es de ayuda en este mensaje, lo lleven consigo ante el Señor en oración; y sigan

adelante confiados en su vocación masculina. Nuestra vida en Cristo no es una vida de “qué hacer” y “qué no hacer”; es más bien una aventura en la libertad verdadera. Abracen esa libertad para poner sus vidas al servicio de Cristo, empezando en su hogar e irradiándola hacia el mundo.

*¿Dónde está la fe de nuestros padres hoy?*

Al escribir esta exhortación, se hacen públicos una serie de videos que documentan las prácticas bárbaras de la venta de partes de bebés por parte de Planned Parenthood. Cómo esta agencia infame recibe cada año alrededor de 500 millones de dólares del gobierno de los EE.UU. para continuar con su masacre a los inocentes, ningún ciudadano americano, y ciertamente ninguno de nosotros hombres, puede permanecer callado frente a esta deformación de nuestros tiempos. Tenemos que dejar de permanecer al margen, levantarnos, e ir al frente de la defensa de la vida. Necesitamos fe como la de nuestros padres quienes defendieron a los hijos de las generaciones pasadas, y quienes dieron su propia vida antes de abandonar su fe en Cristo. Mis hijos y hermanos, hombres de la Diócesis de Phoenix, ¡Necesitamos mantenernos firmes en la brecha!

Los mártires católicos de Inglaterra inspiraron a Frederick W. Faber a escribir el himno “La Fe de Nuestros Padres” en 1849. Así como Faber rindió tributo a los hombres que se reusaron a negar a Cristo “A pesar de calabozos, fuego y espada”, él también hizo un llamado a las armas a los hombres de las siguientes generaciones. Acompañenme en oración para que también nosotros los hombres del siglo XXI hagamos nuestras las palabras de este verso:



*“Nuestros padres, encadenados en prisiones de oscuridad, estaban todavía en el corazón y la conciencia libre cuán dulce sería el destino de sus hijos si, como ellos, podría morir por tí  
¡La fe de nuestros padres, santa fe!  
Vamos a ser fieles a tí hasta la muerte”.*

Promulgada en la Fiesta de los Arcángeles, 29 de Septiembre de 2015

+ Thomas J. Olmsted  
Obispo de Phoenix

## NOTAS FINALES

---

- 1 Centro para la Investigación Aplicada en el Apostolado.  
<http://cara.georgetown.edu/caraservices/requestedchurchstats.html>.
- 2 Papa San Juan Pablo II, La Iglesia en América, 3, 5
- 3 Entrevista, 19 de Septiembre de 2013
- 4 Claro que hay excepciones a esta regla. Sabemos de excepciones como resultado de defectos genéticos o insuficiente desarrollo hormonal. Por ejemplo, el Síndrome de Turner en las niñas y el Síndrome de Insensibilidad al Andrógeno en los niños causan situaciones muy dolorosas en las vidas de estos jóvenes hombres y mujeres, y las de sus familias. Oro para que investigadores católicos, psicólogos y médicos estén al frente del estudio de estos fenómenos proveyendo consejería ética, cuidado y apoyo a estos individuos y sus familias.
- 5 Homilía, 14 de Junio de 2015
- 6 Vaticano II, Gaudium et Spes, 36
- 7 Audiencia General, 15 de Abril de 2015
- 8 Misa de Apertura, 22 de Octubre de 1978
- 9 Febrero 2015
- 10 Gaudium et spes, 22.

- 11 Laudato Si', 204
- 12 Dr. Paul Vitz, charla del 21 de Febrero de 2015
- 13 Aislamiento social en América: Cambios en redes de discusión núcleo en dos décadas. <http://www.jstor.org/stable/30038995>
- 14 Papa San Juan Pablo II, Catequesis sobre el amor humano, 100:6
- 15 San Josemaría Escrivá, Camino
- 16 Papa San Juan Pablo II, Catequesis sobre el amor humano, 14:5
- 17 Shakespeare, Enrique V, Acto IV, Escena 4
- 18 Gaudium et spes, 48
- 19 Catecismo de la Iglesia Católica, 1606
- 20 Catecismo de la Iglesia Católica, 2331
- 21 Catecismo de la Iglesia Católica, 2332
- 22 Catecismo de la Iglesia Católica, 2337
- 23 Catecismo de la Iglesia Católica, 2342
- 24 Papa San Juan Pablo II, Familiaris Consortio, 25
- 25 Papa Francisco, Discurso del 14 de Junio de 2015
- 26 Papa San Juan Pablo II, Cruzando el umbral de la esperanza, Nueva York, NY, Knopf, 1994, 228
- 27 Familiaris Consortio, 25
- 28 Homilía del 26 de Junio de 2013
- 29 Adaptado de Evangelium Vitae, 99
- 30 Sobre San Basilio el Grande, Oratoria Funeraria (Los Padres de la Iglesia, Vol. 22), 27



# Guía para la reflexión—Firmes en la brecha

Para estudiarse individualmente y en grupo

Vivimos en una época de crisis de la fe religiosa y la vida familiar que deben enfrentar hombres con un sincero compromiso con la virtud masculina. Para describir los retos que enfrentamos y diseñar un plan de batalla, el Obispo Thomas J. Olmstead ha escrito este revolucionario documento, *Firmes en la Brecha*. Originalmente estuvo dirigido a los hombres de su Diócesis de Phoenix, y Caballeros de Colón lo pone a disposición de todos los católicos. Para los Caballeros, es un placer unirse con el Obispo Olmstead para que este documento esté al alcance de más personas y proporcionar la siguiente guía de reflexión sobre los importantes temas que plantea.

El Obispo Olmstead inicia su análisis con el dato impactante de que, en todo Estados Unidos, 14 millones de católicos se han apartado de la Iglesia en años recientes, con el correspondiente descenso en el número de bautizos, bodas religiosas y otras formas de participación sacramental. Existe un enorme vacío en la línea de batalla de la fe que provoca alteraciones en la Iglesia y la sociedad en general.

Aunque esta crisis afecta a toda la Iglesia, los hombres en particular están ausentes en la batalla de la fe. Piense en que los hombres sólo constituyen aproximadamente el 40% de los asistentes a Misa en la mayoría de las parroquias; constituye una enorme pérdida para la Iglesia y para los propios hombres, muchos de los cuales buscan en vano su satisfacción, conformándose con las falsas imágenes de masculinidad del mundo.

En este documento, el Obispo Olmstead llama a los hombres a hacer algo mayor, algo grande. Identifica a los enemigos de la fe—tanto espirituales como temporales—y traza un plan de batalla para que los hombres luchen por su propia alma y por la salvación de su familia y

seres queridos. Encontrará aquí una guía segura para llenar el vacío moral y cultural. Unámonos a nuestros hermanos católicos en las primeras líneas y reanudemos la batalla, para difundir la alegría del Evangelio, sanar las heridas en nosotros mismos y en otros, e ir transformando el mundo.

## **Directrices para las reuniones y reflexiones**

Esta guía para la reflexión examina las preguntas que plantea el Obispo Olmstead. Con ocho semanas de reflexiones que cubren las ocho secciones del documento, esta guía puede ayudar a los hombres a comprender el vacío que existe hoy en la fe, así como su papel único para llenarlo.

Debe leerse una parte cada semana, con la guía de las indicaciones que presentan las secciones siguientes:

### **Comprender la brecha**

Preguntas diseñadas para una reflexión individual o una discusión en grupo después de leer la sección asignada para la semana.

### **Ladrillos para la brecha**

Citas del documento que proporcionan una sólida guía o “ladrillo” para reparar la brecha en la Iglesia.

### **Espada del Espíritu**

Los pasajes o versos de las Escrituras que se relacionan con el contenido del texto. Estos pasajes pueden considerarse como “la espada del Espíritu” (Efesios 5, 17) que enfrenta al mal y lo vence. Considere reflexionar sobre los pasajes usando la práctica tradicional conocida como *Lectio Divina* (lectura divina), leyendo primero el verso en voz alta, despacio y reverentemente. Luego léalo una segunda vez; mientras lo lee, comience a meditar sobre su significado. Luego ruegue a Dios que le revele cuáles frases o palabras del pasaje se aplican a su propia

vida. Finalmente, contemple estas palabras o frases y pida a Dios que le hable por medio de ellas.

### **Llamado a la batalla**

Objetivos prácticos para implementar el mensaje del documento. Los que usen esta guía en grupo deben hablar de su progreso en cuanto a estos objetivos en cada reunión.

### **Oración**

Meditaciones y peticiones tomadas de la tradición de la Iglesia o los textos de los santos. Estas oraciones, que pueden ofrecerse de manera individual o en grupo, son para ayudar a los hombres a familiarizarse con los tesoros espirituales de la Iglesia. Por medio de la oración, elevamos nuestra mente y nuestro corazón hacia Dios y nos preparamos para la batalla espiritual.

## El uso de esta guía para la discusión en grupo

Ya sea que se reúnan con los hombres de su consejo de Caballeros de Colón o con otro grupo de su parroquia, nombren a una persona que organice y encabece cada una de las ocho reuniones. El líder informa al grupo sobre la lectura semanal y modera la reunión y las reflexiones.

### Estructura de la reunión (de 60 a 90 minutos):

- Inicien con una oración sencilla, como el Padre Nuestro, el Ave María o el Gloria.
- Muestren el video promocional disponible en el sitio web de la Diócesis de Phoenix (Omita este paso después de la primera semana).
- Hablen sobre los progresos en relación con las metas espirituales bajo la sección “Llamado a la batalla”, así como sobre las dificultades con las que tropezaron (omitir este paso en la primera semana).
- Analicen el texto usando las preguntas que propone “Comprender la brecha”. Como parte de este análisis, el líder debe proponer algunas de las citas clave de la sección “Ladrillos para la brecha”; se pueden usar también para dar motivación después del análisis. El líder también debe animar a los miembros a escribir sus propias reflexiones sobre las citas y compartirlas con los demás en el momento adecuado.
- Mediten sobre el pasaje de las Escrituras que se sugiere en “Espada del Espíritu” pidiendo que alguien lo lea en voz alta usando el formato de la *Lectio Divina*, o sencillamente, lean y analicen el texto en grupo.
- Anuncie los objetivos espirituales prácticos de la semana basándose en el estudio del texto de la sección “Llamado a la Batalla”, e informe a los miembros que analizarán su progreso hacia estos objetivos la semana siguiente.
- Concluyan con la oración que se sugiere para la semana y aliente a que reciten esta oración cada día entre las reuniones.

# Semana 1

## *Un Llamado a la Batalla; El Propósito de esta Exhortación*

### Comprender la brecha

1. El documento comienza con una cita del profeta bíblico Ezequiel que es la inspiración del título “Firme en la brecha”. En este pasaje, Dios advierte que la gente perecerá por sus pecados a menos que un hombre esté dispuesto a mantenerse “firme sobre la brecha” para evitar la destrucción.

*¿Qué evidencia presenta el Obispo Olmstead de que se lleva a cabo una lucha en contra de los católicos y de la Iglesia? ¿Quién es el principal enemigo? ¿Cómo debe lucharse esta batalla?*

2. Según el documento, una razón clave por la que “la Iglesia está vacilando” es que los hombres católicos no se mantienen firmes en la brecha.

*¿Ve esta “vacilación” en su propia parroquia, o la experimenta en la Iglesia? ¿Qué remedio se propone para apoyar a la Iglesia? ¿Qué sugerencias haría usted?*

3. El Obispo Olmstead usa términos que ya no oímos con frecuencia actualmente, como “cada vez más hundidos en el pecado” y “las llamas del infierno”.

*¿Cree que estas palabras son aún útiles hoy para instruir a la gente en la fe? ¿La Iglesia vacila porque no se han usado palabras fuertes para describir el pecado y el infierno?*

4. El documento se escribió para “impulsar, retar y llamar a los hombres a su misión”.

*¿Conoce a hombres católicos que necesiten un impulso? ¿Qué tipos de retos buscan? ¿Los hombres católicos de hoy tienen un sentido de misión en la fe, o se han retirado a una religión privada, o quizá han abandonado la religión por completo?*



## Ladrillos para la brecha

*“Porque Dios constantemente supera el mal con el bien; la alegría del Evangelio es más fuerte que la tristeza traída por el pecado. Una cultura del descarte no puede resistir la luz y vida nueva que constantemente irradia de Cristo. ¡Por eso, los llamo a que abran sus mentes y corazones a Él, el Salvador que los fortalece para permanecer firmes en la brecha!” (2).*

*“Un verdadero hombre católico basa toda su vida en esta proposición que todo se hace nuevo en Jesucristo” (5).*

*“La Iglesia es, y siempre ha sido, una escuela que nos prepara para el Combate Espiritual. Los cristianos estamos llamados a “pelear el buen combate de la fe” (1 Timoteo 6), a revestirnos “con la armadura de Dios, para que puedan resistir las insidias del demonio” (Efesios 6, 11)” (6).*

*“La complementariedad de la masculinidad y feminidad es la clave de la manera en que los humanos son imagen de Dios. Sin saber o entender esto, no podemos conocernos a nosotros mismos y nuestra misión como hombres” (7).*

## Espada del Espíritu

Ezequiel 22, 30 — *“Yo busqué entre ellos un hombre que levantara un cerco y se mantuviera firme sobre la brecha delante de mí...”*

## Llamado a la Batalla

- Comprométanse a leer *Firme en la Brecha* y a emprender la aventura de llevar a Cristo al mundo.
- Busquen hombres de fe para formar una “banda de hermanos” en su consejo o parroquia dispuestos a dar un paso adelante y mantenerse firmes en la brecha dentro de la Iglesia.
- Hagan un plan para leer una sección de la Biblia cada día. Los que se inician en esta práctica pueden comenzar con unos versículos de las Escrituras cada día o reflexionando sobre las lecturas para la Misa del día.

## Una Oración de Entrega al Espíritu Santo

Por el Cardenal Désiré-Joseph Mercier

*Espíritu Santo, amado de mi alma, yo te adoro.*

*Ilumíname, guíame, fortaléceme, consuélame.*

*Dime lo que debo hacer. Dame tus órdenes.*

*Prometo someterme a todo lo que desees de mí  
y aceptar todo lo que permitas que me suceda.*

*Tan sólo indícame tu voluntad. Amén.*

# Semana 2

## Contextos

### Comprender la brecha

1. La nueva evangelización nos reta a compartir la Buena Nueva de Jesucristo con “culturas competidoras” en nuestras ciudades y barrios por medio de un testimonio diario de fe en Cristo.

*¿En qué difiere este “Nuevo Movimiento Apostólico” de las evangelizaciones anteriores? ¿Cómo podría ser la nueva evangelización un reto mayor que las precedentes? ¿En qué propuesta debe el hombre católico basar toda su vida?*

2. El Papa Francisco describió la Iglesia de hoy como un “hospital de campaña después de la batalla”.

*¿Qué heridas de batalla físicas y espirituales menciona específicamente este texto? ¿Se le ocurren otras? ¿A dónde quiere llegar el Obispo Olsmtead cuando dice que debemos “vivir vidas en las que los pecados no provoquen heridas purulentas”?*

3. También llama a la Iglesia una “Escuela de Combate Espiritual”.

*¿Cuáles son las dos formas en las que la Iglesia nos prepara para “el buen combate de la fe”? ¿Puede pensar en otras formas en las que la Iglesia nos prepara para la batalla espiritual?*

4. El Obispo Olmstead explica que la persona humana refleja a Dios por medio de la “complementariedad de la masculinidad y la feminidad”.

*¿Por qué es tan importante esta complementariedad para comprender lo que significa ser un hombre católico? ¿Cuáles son los factores biológicos que menciona el texto para ilustrar la belleza de la diferencia sexual y la complementariedad del hombre y la mujer? ¿Cómo podría la diferencia sexual constituir un reto para la forma en que se relacionan los hombres y las mujeres? ¿Cuál es la raíz del conflicto entre los sexos?*

5. El Obispo Olmstead observa que la “ideología de género” ha “infectado la sociedad en todo el mundo” y causado numerosos problemas.

*¿Qué es la ideología de género? Según el Papa Francisco, ¿Cómo es que contribuye más a la competencia que a la armonía entre sexos? ¿Cómo debemos responder a quienes sienten confusión sobre su sexualidad?*

## Ladrillos para la Brecha

*“No hay solución a nuestro declive cultural fuera del Evangelio de Jesús” (5).*

*“La Iglesia fuente constante de la verdad para sanar al hombre y prepararlo para pelear otra batalla por Cristo” (6).*

*“Nuestros tiempos requieren la renovación del ingenio de la Iglesia, dado por el Espíritu Santo, para sanar física y espiritualmente. Como dice el Papa Francisco, los heridos están alrededor de nosotros, ‘¿Qué inútil es preguntarle a un herido si tiene altos el colesterol o el azúcar! Hay que curarle las heridas’” (6).*

*“Pero esta lucha de los sexos no es culpa de la creación de Dios; es el resultado del pecado” (8).*

*“La diferencia entre hombre y mujer no es por oposición, por subordinación, pero sí para comunión y procreación, siempre a imagen y semejanza de Dios” (8).*

## Espada del Espíritu

Romanos 12,1-2 — *Por lo tanto, hermanos, yo los exhorto por la misericordia de Dios a ofrecerse ustedes mismos como una víctima viva, santa y agradable a Dios: éste es el culto espiritual que deben ofrecer. No tomen como modelo a este mundo. Por el contrario, transfórmense interiormente renovando su mentalidad, a fin de que puedan discernir cuál es la voluntad de Dios: lo que es bueno, lo que le agrada, lo perfecto.*

## Llamado a la Batalla

- Aparte un tiempo adicional para la oración o para leer las Escrituras esta semana y pida a Jesús y al Espíritu Santo que formen su mente a la luz del Evangelio. Identifique varias áreas de su vida que estén “viejas y cansadas, llenas de pecado y rotas” que pueda renovar Jesucristo.
- Tomando en cuenta su situación y vocación en la vida, piense en al menos tres formas en las que puede adoptar “más profundamente la belleza y riqueza de la diferencia sexual” siguiendo la admonición del Papa Francisco de que los hombres y mujeres “deben hablar más unos con otros, conocerse mejor y amarse unos a otros”.

### Oración de San Juan Pablo II al Espíritu Santo

San Juan Pablo II guardaba esta oración en una nota escrita a mano y rezaba cada día por los dones del Espíritu Santo, ofreciendo un Ave María y un Padrenuestro por cada uno de los siete dones.

*Espíritu Santo, te pido el don de la Sabiduría  
para conocerte mejor a Ti y Tus divinas perfecciones,  
el don de la Comprensión para discernir claramente  
el espíritu de los misterios de la santa fe,  
el don del Consejo para que pueda vivir  
según los principios de esta fe,  
el don del Conocimiento para que pueda buscar consejo en Ti  
y que siempre lo encuentre en Ti,  
el don de la Fortaleza para que ningún temor ni preocupación mundana  
me separe nunca de Ti,  
el don de la Piedad para servir siempre a Tu Majestad con amor filial,  
el don del Temor de Dios para que tema al pecado,  
que te ofende a Ti, Dios mío. Amén.*

## Semana 3

*Ecce Homo – He aquí el Hombre; los Santos, Nuestros Héroes en la Fe*

### Comprender la brecha

1. Existen muchas imágenes falsas de la masculinidad que sentimos la tentación de adoptar como base de nuestra identidad masculina.

*¿Cuáles son las masculinidades falsas que menciona el documento y que el mundo secular muestra como “viriles”? ¿Ha permitido usted que estas imágenes distorsionadas influyan en sus pensamientos, palabras y acciones?*

2. El Obispo Olmstead habla de la necesidad de alcanzar “una aceptación y comprensión maduras y de lo que significa ser hombre” y propone a Jesucristo como la plenitud de la masculinidad sobre el cual podemos construir nuestra identidad.

*¿Qué deben estar preparados a hacer los hombres católicos para aceptar la plenitud de su masculinidad a imagen de Cristo? ¿Dónde debemos buscar para encontrar a Jesús y ser transformados por Él? ¿Cómo puede transformar nuestro encuentro con Jesús la forma en que vivimos nuestra masculinidad?*

3. La Iglesia presenta a los santos como ejemplos de la forma de buscar la virtud y la santidad.

*¿Qué santos pueden ayudarnos a vivir nuestra masculinidad a imagen de Cristo? ¿Qué práctica devota relacionada con los santos propone el Obispo Olmstead para ayudar a los hombres católicos a arrancar de raíz el pecado y ayudar a fortalecer la virtud?*

4. El Obispo Olmstead nos recuerda que estamos llamados a la santidad, a mostrar a Cristo al mundo en esta época de “osadía creciente del mal”. Plantea esta pregunta importante: “¿Cómo nos inspira el Señor... ahora mismo, para hacer a un lado nuestra preocupación por la comodidad y servir al prójimo, manteniéndonos firmes en la brecha?”

*¿Cuál es su respuesta?*

## Ladrillos para la brecha

*“En ningún otro sitio podemos encontrar la plenitud de la masculinidad como en el Hijo de Dios. Sólo en Jesucristo podemos encontrar la muestra más elevada de virtud y fortaleza masculinas que necesitamos en nuestra vida personal y en la propia sociedad” (10).*

*“De la misma manera en que un jugador de béisbol es inspirado por el Salón de la Fama del Béisbol, los hombres católicos miramos a quienes caminaron antes que nosotros como inspiración y aliento para pelear la buena batalla” (12).*

*“Hombres, ¡nunca debemos pensar que la santidad y el valor son cosas del pasado!” (13).*

*“Nuestra preocupación no es si es que el Señor nos dará las fuerzas necesarias, pero sí cómo es que lo hace ahora” (13).*

## Espada del Espíritu

*Gálatas 2, 19-21 — Pero en virtud de la Ley, he muerto a la Ley, a fin de vivir para Dios. Yo estoy crucificado con Cristo, y ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí: la vida que sigo viviendo en la carne, la vivo en la fe en el Hijo de Dios, que me amó y se entregó por mí. Yo no anulo la gracia de Dios: si la justicia viene de la Ley, Cristo ha muerto inútilmente.*

## Llamado a la Batalla

- Identifique el pecado medular en su vida, y la virtud medular con la que debe reemplazarlo. Escriba dos formas en las que puede poner en práctica esta virtud en su propia vida y realice esas acciones en la semana siguiente.
- Considere la lista de santos del Obispo Olmstead, junto con las virtudes particulares que ejemplificaron y los vicios que superaron. Considere la virtud específica que usted necesita; elija un santo patron que haya ejemplificado dicha virtud.

## Ofrenda matutina

*Jesús, por medio del Inmaculado Corazón de María  
te ofrezco mis oraciones, mis esfuerzos, alegrías y sufrimientos de este día  
por todas las intenciones de su Sagrado Corazón,  
en unión con el santo sacrificio de la Misa en todo el mundo,  
en reparación por mis pecados, por las intenciones de todos nuestros asociados,  
y en particular por las intenciones de nuestro Santo Padre para este mes.*



# Semana 4

## *La identidad del hombre católico; Hijos Amados y Libres, Llamados a una Batalla Interior; Las Prácticas de un Hombre Católico Comprometido*

### Comprender la brecha

1. El Obispo Olmstead cita esta afirmación del Concilio Vaticano Segundo: “Jesucristo revela al hombre a sí mismo y deja claro este llamado supremo.”

*¿En qué sacramento recibimos primero nuestra identidad en Cristo?  
¿Cómo podríamos sentirnos tentados a buscar en otra parte nuestra  
identidad? ¿Por qué lleva el diablo “un feroz combate contra la  
masculinidad y la paternidad en nuestra época”?*

2. El pecado ataca nuestra dignidad y nos hace sentir despreciables. En cambio, cuando vivimos una vida de gracia nos sentimos más seguros de nuestra dignidad como hombres creados a imagen de un Dios bueno y amoroso.

*¿Qué es la conversión y el pecado según el texto? ¿Cómo se relaciona cada  
uno de ellos con nuestra identidad y nuestra relación con Dios? ¿Cómo  
experimenta la realidad del pecado y la gracia en su propia vida?*

3. El Obispo Olmstead recuerda las tentaciones de Jesús en el desierto para ilustrar que el combate espiritual comienza con una lucha interna con el mal.

*¿Cuáles son las tres tentaciones principales contra las que debe luchar  
continuamente el hombre? Entre esas tres tentaciones, ¿contra cuál lucha  
usted especialmente y cómo? El ejemplo de Cristo muestra que hay tres  
formas de sobreponerse a estas tentaciones: autocontrol, una vida sencilla y  
la humildad con raíces en la oración. ¿Hay forma de que ponga en  
práctica estas virtudes con más frecuencia en su propia vida?*

4. Se citan las siguientes palabras del Beato Pier Giorgio Frassati: “vivir sin fe, sin un patrimonio que defender, sin una lucha constante por la verdad, no es vivir, sino existir.”

*El Obispo Olmstead pregunta explícitamente: “¿Usted y yo estamos existiendo tan sólo? ¿O estamos viviendo nuestra fe Cristiana como hombres plenamente vivos?” ¿Cuál es su respuesta?*

5. Hay una diferencia entre llamarse católico y ser realmente un católico comprometido.

*¿Cuál es la diferencia entre estas dos situaciones? ¿En qué forma se relacionan las siete prácticas descritas en este texto con esta diferencia? ¿Cómo puede crecer en relación con ellas?*

## **Ladrillos para la brecha**

*“Ésta es nuestra identidad, ser Hijos de Dios Padre” (15).*

*“El ser humano es una criatura, y por lo tanto en relación a Dios un receptor de amor y coraje antes de que él o ella pueda transmitírselo a otros. Nemo potest dare quod non habet es el famoso término en latín creado por la Iglesia sobre esta verdad fundamental; no puedes dar lo que no tienes” (17).*

*“Podemos estar tentados a decir: ‘Cuando deje esta triple batalla atrás, entonces viviré una vida en santidad’. Pero esa es una mentira. Es precisamente en el transcurso de esta pelea que vivimos como hombres católicos” (18).*

*“Cada hombre católico debe empezar su día con oración. Se ha dicho “hasta darse cuenta de que la oración es lo más importante en su vida, nunca tendrán tiempo para orar”. ¡Sin oración, un hombre es como un soldado sin comida, agua, o munición” (19).*

*“La Misa es un refugio en el Combate Espiritual, en el que los hombres católicos se encuentran con su Rey, escuchan sus mandatos y son fortalecidos con el Pan de Vida” (20).*

## Espada del Espíritu

Efesios 6, 12 —“*Porque nuestra lucha no es contra enemigos de carne y sangre, sino contra los Principados y Potestades, contra los Soberanos de este mundo de tinieblas, contra los espíritus del mal que habitan en el espacio.*”

## Llamado a la batalla

- El Obispo Olmstead señala que Cristo enseña a sus discípulos a ayunar y no indica que esta enseñanza sea condicional. Cristo dice “cuando ayunes” no “si es que ayunas”. Intente ayunar una vez esta semana comiendo sólo pan y agua durante un día, o haciendo dos comidas pequeñas y una mediana. Si no desea perderse una comida familiar o llamar la atención sobre su ayuno, intente ayunar desde el final de la cena de un día hasta el inicio de la cena del día siguiente. Finalmente, ofrezca su sacrificio de ayuno por una intención, como por su esposa (o futura esposa) o por todas las mujeres que han pecado en contra de los hombres.
- Inicie las siete prácticas de un hombre católico comprometido que describe el texto. Cree una lista de verificación y táchelas a diario conforme las vaya realizando. Coloque la lista en un lugar visible para que se lo recuerde cada día hasta que se hayan convertido en un hábito.

## Oración a San Miguel

*San Miguel Arcángel, defiéndenos en la lucha;  
sé nuestro amparo contra la perversidad y asechanzas del demonio.  
Que Dios manifieste sobre él Su poder, es nuestra humilde súplica.*

*Y Tú, Príncipe de la milicia celestial, con la fuerza que Dios te ha conferido,  
arroja al infierno a Satanás y a los demás espíritus malignos que vagan  
por el mundo para la perdición de las almas. Amén.*

# Semana 5

*¿Cómo ama un hombre católico?*

*Un amigo en Cristo—Hermanos en Cristo*

## Comprender la brecha

1. Los hombres pueden estar inseguros sobre el amor en su vida, ya que la palabra “amor” se asocia a menudo con emociones pasajeras y sentimentalismo. Pero el Obispo Olmstead nos reta a considerar el verdadero “amor masculino”.

*¿Cuál es la imagen cinematográfica popular de hombría que debemos rechazar? ¿Por qué es irónico el nombre del personaje? ¿Qué imagen distorsionada de la masculinidad ofrece el “machismo”?*

2. Jesús colocó al amor en el centro de su ministerio, ordenando a sus seguidores que se amen los unos a los otros como Él los amó.

*¿Qué está en el corazón del verdadero amor? ¿Qué batalla debe pelear un hombre para amar de esta forma?*

3. El Obispo Olmstead dice que “el verdadero amor masculino siempre construye lazos”.

*¿En qué forma se relaciona esta afirmación con la raíz latina de “religión”? ¿“Construir lazos” implica hacerse vulnerable en la amistad? En ese caso, ¿por qué habría de sentirse incómodo con esta tarea un “hombre rudo”?*

4. El documento cita investigaciones que indican que los hombres de hoy viven “vidas sin amistades”. Sin embargo, el Obispo Olmstead exhorta a los hombres a formar amistades cercanas basadas en la fe.

*¿Por qué es importante que los hombres se asocien con una “hermandad”? “El hierro se afila con el hierro, y el hombre en el trato con el prójimo.” ¿Esta cita de Proverbios ilustra el tema de la construcción de lazos? ¿Cuáles son las características de un verdadero amigo? ¿Sus amistades se basan en Cristo o en algo más?*

## Ladrillos para la brecha

*“Los hombres que tienen lazos de hermandad con otros hombres católicos oran más, van a Misa y a la Confesión más frecuentemente, leen las Escrituras más; y están más activos en la Fe” (22).*

*“Cristo dejó claro que en el centro de su misión está el amor. ‘Ámense los unos a los otros, como yo los he amado’ (Juan 15, 12) dice con pasión, pero sin señas de sentimentalismo” (22).*

*“¿Quién es más hombre, aquel que corre o aquel que enfrenta sus responsabilidades y los retos de las relaciones, la familia y la intimidad?” (23).*

*“El nombre de James Bond es una gran ironía. Se trata de un hombre sin ningún lazo sentimental. ¡Pero el auténtico amor masculino siempre creará lazos! En la cruz y en la Eucaristía, Jesús entrega su propia sangre para darnos a Él por amor” (23).*

*“En Cristo vemos que el sacrificio está en el corazón del amor. Sólo el hombre que ha peleado la batalla interior de autocontrol contra lo estéril, el hombre que entrega su vida por otros, puede evitar el estancamiento y la absorción en uno mismo. ¡Nunca lo duden, este sacrificio vale la pena!” (24).*

*“Una renovada masculinidad no será posible sin que los hombres primero se unan como hermanos y verdaderos amigos” (26).*

## Espada del Espíritu

1 Juan 3, 14-18 — *“Nosotros sabemos que hemos pasado de la muerte a la Vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida, y ustedes saben que ningún homicida posee la Vida eterna. En esto hemos conocido el amor: en que él entregó su vida por nosotros. Por eso, también nosotros debemos dar la vida por nuestros hermanos. Si alguien vive en la abundancia, y viendo a su hermano en la necesidad, le cierra su corazón, ¿Cómo permanecerá en él el amor de Dios? Hijitos míos, no amemos con la lengua y de palabra, sino con obras y de verdad.”*

## Llamado a la batalla

- Recuerde las siete prácticas básicas de un hombre católico comprometido. Considere en especial su compromiso con la construcción de una fraternidad con otros hombres católicos. Acuda a un hermano en Cristo para analizar sus nuevos compromisos y pídale que rece para que usted permanezca fiel a ellos. Pídale que lo haga responsable por cada uno de sus nuevos compromisos planeando una conversación mensual con él.
- Identifique dos formas en las que puede construir lazos sanos en su vida por medio de un auténtico amor masculino hacia su esposa, sus hijos, la familia extensa y sus hermanos en Cristo. Por medio de un examen de conciencia, pregunte al Espíritu Santo cómo puede centrar su amor en “desear el bien del prójimo” y cómo puede aprender a amar por medio del sacrificio.

### Veni, Sancte Spiritus

Adaptado de la Secuencia de Pentecostés

*Ven, Espíritu Santo,  
y envía desde el cielo un rayo de tu luz.  
O Luz santísima,  
llena lo más íntimo de los corazones de tus fieles.  
Sin tu ayuda, nada hay en el hombre,  
nada que sea inocente.*

*Lava lo que está manchado,  
riega lo que es árido, cura lo que está enfermo.  
Concede a tus fieles que en ti confían,  
tus siete sagrados dones.  
Dales el mérito de la virtud,  
dales el puerto de la salvación dales el eterno gozo.*

## Semana 6

### *El Hombre como Esposo—El Propósito del Amor Erótico Masculino*

#### Comprender la brecha

1. El Obispo Olmstead dice “Todo hombre está hecho para vivir como esposo y padre de alguna forma”.

*¿Cómo es esto posible para un sacerdote, un religioso o un hombre soltero?  
¿Qué significa “entregarse sincera y totalmente al matrimonio”? ¿Cómo conduce esta entrega a la madurez masculina?*

2. San Pablo habló sobre la unión en una sola carne en el matrimonio en relación con el misterio de Cristo y la Iglesia (cf. Efesios 5, 21-33).

*¿Cómo puede este concepto afectar la forma en que los hombres se preparan para vivir una vocación al matrimonio? ¿En qué formas prepara y permite el sacramento mismo a los esposos para que cumplan con los compromisos del matrimonio?*

3. El Obispo Olmstead argumenta que la Revolución Sexual prometió “amor libre”, pero que no brindó a la sociedad ni libertad ni amor, sino que distorsionó el sentido de ambos.

*¿En qué forma es la verdadera libertad más que una mera licencia, y el verdadero amor más que sólo pasiones? ¿Cómo puede un compromiso de por vida—por medio del matrimonio, la vida consagrada o la ordenación sacerdotal—ser una expresión auténtica de libertad y amor?*

4. En relación con el don de amor y vida encarnados en la sexualidad humana, los hombres deben batallar para desarrollar la virtud de la castidad, que se llama “rechazo de la esclavitud de las pasiones”.

*¿Cuál es la diferencia entre practicar la continencia y poseer la virtud de la castidad? ¿Cómo puede alguien ser célibe y no casto, o casto y no célibe?  
¿En qué forma distorsionan la pornografía y ciertas formas de la cultura popular el don de la sexualidad otorgado por Dios?*

5. Los hombres a menudo necesitan el apoyo de sus amigos y sus seres queridos, así como recurrir con frecuencia a la confesión, para vencer los pecados en contra de la castidad.

*¿Cuáles son los factores más comunes que, según el Obispo Olmstead, llevan a la tentación de la falta de castidad? Además de recibir con regularidad la gracia de Dios en confesión, ¿cuáles son algunas de las formas prácticas en las que los hombres pueden evitar o rechazar las tentaciones?*

## Ladrillos para la brecha

*“La juventud no fue hecha para el placer, sino para el heroísmo” (28).*

*“El matrimonio en Cristo no es solamente una actividad humana. Es más alto; es un “gran misterio”. El deseo humano de amor es, en cierta forma, un deseo de amor infinito y eterno. En el sacramento del matrimonio el amor humano es atrapado en el amor infinito y eterno de Dios” (29).*

*“En vez de liberación de los lazos tradicionales de la familia, dejó a los niños sin la estabilidad del amor de una madre y un padre. En vez de aceptar la verdad del diseño de Dios para el amor humano entre hombre y mujer, la Revolución Sexual se ha rebelado de manera arrogante contra la naturaleza humana, la cual jamás estará en línea con nuestra confusión y falta de autodomínio” (31).*

*“El Sacramento de la Confesión es el lugar de apoyo y gracia superabundante” (34).*

## Espada del Espíritu

Mateo 5, 27-28 — *“Ustedes han oído que se dijo: ‘No cometerás adulterio’. Pero yo les digo: El que mira a una mujer deseándola, ya cometió adulterio con ella en su corazón.”*



Efesios 5, 31-32 — “Por eso, el hombre dejará a su padre y a su madre para unirse a su mujer, y los dos serán una sola carne. Este es un gran misterio: y yo digo que se refiere a Cristo y a la Iglesia.”

## Llamado a la Batalla

- Considere los factores que, en su propia vida, pueden contribuir a que ceda a la tentación de la lujuria, y también la forma en que puede evitar esta tentación en el futuro.
- “Dios asigna la dignidad de toda mujer a todo hombre”. Piense en lo que puede hacer concretamente para honrar la dignidad de su esposa, sus hijas o las demás mujeres de su vida.
- Siga las instrucciones del Obispo Olmstead e imagínese a sí mismo ante el trono de Dios en el día del juicio y la forma como se verán los pecados contra la dignidad a la luz de esto.

## Oración por la pureza

*Jesús, amante de la castidad: María, madre purísima; y José, casto guardián de la Virgen; a Ustedes acudo en esta hora rogándoles que intercedan por mí ante Dios.*

*Sinceramente deseo ser puro de corazón, palabra y acto imitando su propia pureza santa.*

*Obtengan para mí, así, un profundo sentido de modestia que se refleje en mi conducta externa.*

*Protejan mis ojos, las ventanas de mi alma, de todo lo que pueda opacar el lustre de un corazón que solo debe reflejar la pureza semejante a la de Cristo.*

*Corazón de Jesús, fuente de toda pureza, ten piedad de nosotros.*

# Semana 7

## *La Paternidad es Esencial*

### Comprender la brecha

1. El Obispo Olmstead dice que, en generaciones pasadas, no era necesario reflexionar ni definir tanto la paternidad, porque su significado y su objetivo eran obvios.

*¿Por qué esto ya no es cierto hoy en día? ¿Cuáles son algunas de las fuerzas que hoy buscan disminuir o redefinir la paternidad? ¿Cómo pone de relieve la paternidad inherente a todos los hombres la definición del Papa Francisco de la paternidad como “dar vida a otros”?*

2. El porcentaje de niños de madres solteras ha aumentado en forma astronómica en años recientes, hasta alcanzar el 41 por ciento de todos los nacimientos. El resultado es que muchos niños crecen sin la presencia regular de su padre.

*¿Cómo afecta la ausencia del padre a los niños y a la sociedad en general? Si sigue esta tendencia durante generaciones, ¿cuál será el resultado?*

3. El documento dedica una sección a los abuelos, exhortándolos a seguir en contacto con sus hijos y nietos.

*¿Cómo pueden los abuelos desempeñar un papel clave en las familias, en especial cuando los padres están ausentes? ¿Qué pueden aprender los niños sobre la dignidad de la vida si tienen un contacto frecuente con sus abuelos?*

4. En medio de estas tristes estadísticas, el Obispo Olmstead ofrece esperanza para los padres, aunque no hayan cumplido con sus obligaciones.

*¿Cómo pueden la Iglesia y sus sacramentos desempeñar un papel clave en la renovación de la paternidad? ¿En qué forma puede Dios Padre ayudar a los hombres a recuperar la paternidad perdida y proporcionar a sus hijos una imagen positiva del padre?*

5. Este documento afirma que hay un “ataque contra la paternidad” concertado en nuestra sociedad.

*¿Cómo experimenta usted este ataque en su propia vida? ¿En qué forma puede repelerlo y defender la paternidad?*

## Ladrillos para la brecha

*“Esta es la clave para interpretar la realidad... por lo tanto, el pecado original intenta abolir la paternidad” (36).*

*“Hombres, su presencia y misión en la familia es irremplazable; despierten y con amor retomen su lugar, dado por Dios, como protectores, proveedores, y líderes espirituales de su hogar” (37).*

*“Todos nosotros, para ser plenos, para ser maduros, tenemos que sentir la alegría de la paternidad: incluso nosotros los célibes. La paternidad es dar vida a los demás, dar vida, dar vida” (38).*

*“La pregunta para un hombre no es ‘¿Estoy llamado a ser padre?’, sino más bien: ‘¿Qué tipo de padre estoy llamado a ser?’” (38).*

*“Abuelos, ustedes son un don esencial y atesorado por sus familias, y los aliento a continuar siendo fuertes, a compartir su visión, y a pelear por ellos” (40).*

*“Al descubrir la paternidad de Dios Padre, nuestro amoroso Padre Eterno, serán testigos del único padre que nunca falla” (40).*

## Espada del Espíritu

*Efesios 3, 14-15 — Por eso doblo mis rodillas delante del Padre, de quien procede toda paternidad en el cielo y en la tierra.*

## Llamado a la batalla

- El documento afirma que la paternidad de cada hombre debe reflejar la paternidad de Dios. ¿En qué áreas de la paternidad se distingue usted? ¿En cuáles áreas debe mejorar? Que estas dos preguntas formen parte de su examen de conciencia diario, y encuentre formas de desarrollar las virtudes de un buen padre.
- Con base en el argumento de que cada hombre está llamado a ejercer la paternidad en alguna forma dando vida a otros, considere la forma en que usted está llamado a ser padre. Si aún no se ha comprometido al matrimonio, la vida religiosa, o el apostolado laico, rece a Dios para que lo guíe y haga de este compromiso un importante centro de su vida.
- Un padre está llamado a ser protector, proveedor y líder espiritual de su familia, la iglesia doméstica. Planee junto con su esposa las formas de cumplir con estos papeles en su casa. ¿Cuáles son los abusos de estos papeles que debe evitar? Analice con su esposa cómo puede ella ayudarlo a convertirse en el padre que Dios lo llama a ser.

### Oración a San José

San Juan XXIII

*San José, guardián de Jesús y casto esposo de María,*

*Tú empleaste toda tu vida en el perfecto cumplimiento de tu deber.*

*Tú mantuviste a la Sagrada Familia de Nazaret con el trabajo de tus manos.*

*Protege bondadosamente a los que se vuelven confiadamente a ti.*

*Tú conoces sus aspiraciones y sus esperanzas.*

*Ellos se dirigen a ti porque saben que tú los comprendes y proteges.*

*Tú también supiste de pruebas, cansancio y trabajo.*

*Pero, aun dentro de las preocupaciones materiales de la vida, tu alma estaba llena de profunda paz y cantó llena de verdadera alegría debido al íntimo trato que gozaste con el Hijo de Dios que te fue confiado a ti, y con María, su tierna Madre. Asegura a quienes proteges que no se esfuerzan solos.*

*Enséñalos a encontrar a Jesús cerca de ellos y a cuidarlo tan fielmente como tú lo has hecho.*

# Semana 8

## *Conclusión: Enviados por Cristo*

### Comprender la brecha

1. En resumen, el Obispo Olmstead expresa la esperanza de que los lectores reflexionarán sobre su mensaje y avanzarán confiados en su vocación como hombres.

*¿Qué planea hacer para “dejar su pasividad” y vivir una libertad auténtica como hombre católico? ¿Algunas áreas de su vida requieren cambios? ¿Qué compromisos tiene que hacer, qué malos hábitos o pecados debe superar?*

2. La fe católica no es una serie de reglas; es una aventura hacia la buena vida que se encuentra en Dios.

*¿Dónde encuentran los hombres el aliento para emprender esta aventura? ¿Cuál es la diferencia entre la fe que está viva y la fe basada en obligaciones religiosas? ¿Leer este documento y reflexionar sobre él ha cambiado de alguna forma su perspectiva sobre la fe?*

3. En este documento, el Obispo Olmstead ha sugerido siete prácticas concretas para ayudar a alguien a vivir como hombre católico.

*¿Ha aceptado el reto? ¿Qué prácticas le han resultado más útiles y cuáles piensa continuar?*

4. Usted ha pasado cierto tiempo cada semana reflexionando sobre diferentes pasajes de la Biblia por medio de la *Lectio Divina*.

*¿Cuál de esas citas de la Biblia ha tenido mayor impacto en su vida? ¿Qué cree que Dios le dice por medio de ese pasaje? ¿Cómo puede poner este mensaje en acción en su propia vida?*

### Ladrillos para la brecha

*“Tomen lo que es de ayuda en este mensaje, lo lleven consigo ante el Señor en oración; y sigan adelante confiados en su vocación masculina” (42).*

*“Nuestra vida en Cristo no es una vida de ‘qué hacer’ y ‘qué no hacer’; es más bien una aventura en la libertad verdadera” (42).*

*“Tenemos que dejar de permanecer al margen, levantarnos, e ir al frente de la defensa de la vida” (42).*

## **Espada del Espíritu**

Ezequiel 22, 30 — *“Yo busqué entre ellos un hombre que levantara un cerco y se mantuviera firme sobre la brecha delante mí...”*

## **Llamado a la batalla**

- Si no tiene un amigo en Cristo con quien compartir su fe, busque desarrollar esa amistad. Comience a hablar sobre el apoyo y el sentido de responsabilidad que se pueden brindar uno a otro como hombres católicos.
- Determine una acción concreta que piense tomar para “mantenerse firme sobre la brecha” en la vida de su familia y su parroquia. Hable con su amigo, su esposa o su pastor sobre su plan.

## **Oración a San José**

*Glorioso San José, padre sustituto y protector de Jesucristo  
A ti elevo mi corazón y mis manos para implorar tu poderosa intercesión.*

*Por favor, obtén para mí del bondadoso corazón de Jesús la ayuda  
y las gracias necesarias para mi bienestar espiritual y temporal.*

*Pido en especial la gracia de una muerte feliz  
y el favor especial que ahora imploro.*

*(mencione su petición)*

*Guardián del Verbo Encarnado,  
me siento animado con la confianza de que tus oraciones por mí  
serán bien recibidas ante el trono de Dios.*

*Glorioso San José, por el amor que sientes por Jesucristo,  
y por la Gloria de su nombre,  
escucha mis plegarias y cumple mi petición. Amén.*

*“La Fe es un regalo de Dios que nos permite conocerlo y amarlo. La Fe es una forma de conocimiento, lo mismo que la razón. Pero no es posible vivir en la fe a menos que lo hagamos en forma activa. Por la ayuda del Espíritu Santo somos capaces de tomar una decisión para responder a la divina Revelación y seguirla viviendo nuestra respuesta”.  
Catecismo Católico de los Estados Unidos para los Adultos, 38.*

### **Acerca del Servicio de Información Católica**

Los Caballeros de Colón, desde su fundación, han participado en la evangelización. En 1948, los Caballeros iniciaron el Servicio de Información Católica (SIC) para ofrecer publicaciones católicas a bajo costo al público en general, lo mismo que a las parroquias, escuelas, casas de retiro, instalaciones militares, dependencias penales, legislaturas, a la comunidad médica, o a personas particulares que las soliciten. Por más de 60 años, el SIC ha impreso y distribuido millones de folletos y miles de personas han tomado nuestros cursos de catequesis.

El SIC ofrece los siguientes servicios para ayudarle a conocer mejor a Dios:

#### **Folletos Individuales**

Contacte al SIC para obtener una lista completa de todos los folletos y para ordenar los que quiera.

#### **Curso para Estudiar en Casa**

El SIC ofrece un curso gratuito para estudiar en casa por correo. En diez rigurosas lecciones obtendrá una visión general de la enseñanza católica.

#### **Cursos en Línea**

El SIC ofrece dos cursos gratuitos en línea. Para inscribirse visite el sitio [www.kofc.org/ciscourses](http://www.kofc.org/ciscourses).

# SERVICIO DE INFORMACIÓN CATÓLICA

Verdadera información católica y no simples opiniones.

En relación con las nuevas generaciones, los fieles laicos deben ofrecer una preciosa contribución, más necesaria que nunca, a una *sistemática labor de catequesis*. Los Padres sinodales han acogido con gratitud el trabajo de los catequistas, reconociendo que éstos “tienen una tarea de gran peso en la animación de las comunidades eclesiales”. Los padres cristianos son, desde luego, los primeros e insustituibles catequistas de sus hijos... pero, todos debemos estar conscientes del “derecho” que todo bautizado tiene de ser instruido, educado, acompañado en la fe y en la vida cristiana.

Papa Juan Pablo II, *Christifideles Laici*, 34  
Exhortación Apostólica sobre la Vocación y Misión  
de los Laicos en la Iglesia y en el Mundo.

## Acerca de los Caballeros de Colón

Los Caballeros de Colón, una sociedad de beneficios fraternales fundada en 1882 en New Haven, Connecticut por el Venerable Siervo de Dios el Padre Michael J. McGivney, es la organización más grande de laicos católicos, con más de 1.9 millones de miembros en América, Europa y Asia. Los Caballeros ayudan a su comunidad y a las demás comunidades, y cada año contribuyen con millones de horas de servicio voluntario a causas caritativas. Los Caballeros trabajan muy de cerca con los obispos católicos para proteger la vida humana inocente y el matrimonio tradicional. Para buscar más acerca de los Caballeros de Colón visite el sitio [www.kofc.org](http://www.kofc.org).

Si tiene preguntas específicas o desea obtener un conocimiento más amplio y profundo de la fe católica, el SIC le puede ayudar. Póngase en contacto con nosotros en:



Caballeros de Colón, Servicio de Información Católica

PO Box 1971 New Haven, CT 06521-1971

Phone 203-752-4267 Fax 800-735-4605

[cis@kofc.org](mailto:cis@kofc.org)

[www.kofc.org/sic](http://www.kofc.org/sic)

# Proclamando la Fe

En el Tercer Milenio